

NI SUMISAS NI DEVOTAS, REBELDES, LIBRES Y LECTORAS

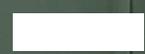
LAS LIBRES

#2

PANDEMIA

MUNDIAL:

MIGRACIÓN Y CAMPESINAS



PORTRAIT

OF A LADY ON FIRE

REFLEXIÓN

LESBOFEMINISTA

Explorando los límites del encierro en pandemia

SENTIMIENTOS DE CUARENTENA

COVID 19

El nuevo lacerante en la vida y salud mental de las mujeres

LA MUJER

ROTA: BEAUVOIR

¿Rotas o nos rompieron?

#SERÁ LEY

LLEGÓ SEPTIEMBRE:
HABLEMOS
SOBRE EL ABORTO



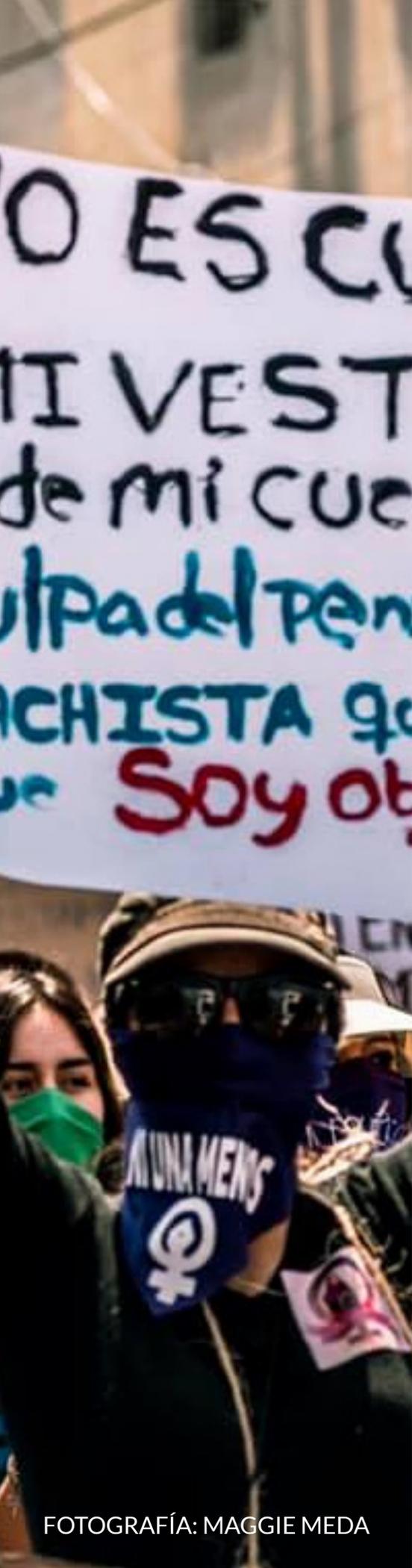
BIENVENIDA

#LASLIBRES





FOTOGRAFÍA: MAGGIE MEDA



LAS LIBRES

DIRECTORA GENERAL

Keith López Nares
keithln@gmail.com

Flerybeth López Nares
fler@gmail.com

EDITORA EN JEFE

Marina Daowz Montero
marinadaowz@gmail.com

DIRECTORA GRÁFICA

Saintda Yéshen Garduño Castillo

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Diana Elizabeth Calvo Navarrete
Danya Guadalupe Martínez de la Brena
Luz María Hemroso Santamaría
Keith López Nares

SITIO WEB

Itzel Nallely José López

PORTADA

Maggie Meda

NI SUMISAS NI DEVOTAS, LINDAS, LIBRES Y LECTORAS

LAS LIBRES





FOTOGRAFÍA: MAGGIE MEDA



EDITORIAL

QUERIDAS TODAS:

Si nos dijeran lo difícil que a veces será el paso por la tierra, los retos a los que nos vamos a enfrentar creo que vendríamos con muchas menos expectativas, pero a pesar de todo lo que tenemos que vivir, es un placer compartir este momento con todas ustedes, GRACIAS por compartir su conocimiento con todas nosotras, su tiempo en elaborar sus artículos, y su compromiso.

Gracias a todos los que nos leen, a las que creen en este gran proyecto hecho por mujeres este espacio es para todas las mujeres

que tienen algo que contar, porque TODAS tenemos anécdotas, historias, y mucho que aportar. Es por eso la importancia de seguir abriendo espacios para nosotras, que el acoso, los medios, la desinformación del movimiento jamás nos detengan, porque somos mujeres, somos feministas y siempre estaremos de pie luchando por las que ya no pueden, por las nuevas generaciones, por las que resistimos, por las que existimos, porque nunca más tendrán la comodidad de nuestro silencio.

FLERYBETH LOPEZ-NARES
DIRECTORA GENERAL





SUMARIO DE CONTENIDOS

10

La resistencia
no se detiene

13

Manos con
poder

14

Brecha de género
causada por pobreza
energética

16

Abolición al
Alquiler de
Vientres

19

Desprogramandome

20

Mujeres en el
STEM

24

Aborto en
España

26

COVID 19 y
migración



29

Acrónimo:
Mujer del
viento

30

Suprema Corte de
Justicia Vs el Aborto en
Veracruz

32

La Rotunda ruptura
del silencio de las
mujeres

36

¿Estamos rotas o
nos rompieron?

38

La guerra no tiene
rostro de mujer

40

La cazadora
de belleza

43

Ser Mujer

44

La no idealización
femenina en la obra de
Paula Rego

48

Portrait of a Lady on
fire

51

Lavarse las
manos

52

Unorthodox:
ser mujer en el siglo XXI
es esperanzador

56

Usos de la Sangre
Menstrual

58

Educación Sexual
para decidir

61

Poema 2

62

COVID 19 y un nuevo
lacerante en la vida
y salud mental de las
mujeres

66

La historia oficial

68

Ocho punto dos



¡La resistencia no se detiene!

La labor feminista durante la pandemia

Por: Michelle Sarabia Razo



FOTOGRAFÍAS: MARINA DAOWZ

El 8 de marzo del presente año, múltiples manifestaciones organizadas por mujeres mexicanas se dieron en distintos puntos del territorio. Hecho que muestra la creciente labor feminista por descentralizar el movimiento. Como feminista que hace su vida en la llamada provincia, celebro estos esfuerzos, pues reconozco que la atención se ha concentrado en la capital del país, relegando al olvido lo que acontece en la periferia.

Poco tiempo después de la conmemoración del día Internacional de la Mujer Trabajadora, la amenaza de un virus diferente al que estamos acostumbradas (la misoginia) se hizo presente en el país. Es así como la administración federal, estatal y local mexicana decidieron declarar contingencia sanitaria por el COVID-19. Este evento detuvo la vida de miles de personas, paralizó al sector económico y las consecuencias de esta crisis mundial nos acecharán durante décadas.

La euforia vivida tras la participación cada vez más activa de las mujeres y feministas mexicanas en la defensa de nuestra autonomía vista el 8 de marzo, sufrió una caída ante la contingencia y el aumento de la violencia hacia la mujer pese al encierro. Puede que muchas se cuestionen qué sigue ahora o si el movimiento está suspendido en el tiempo hasta que podamos “regresar” a la “normalidad”. Por ello, el propósito de esta nota es retomar los esfuerzos realizados por distintas colectivas y feministas en estos tiempos pandémicos.

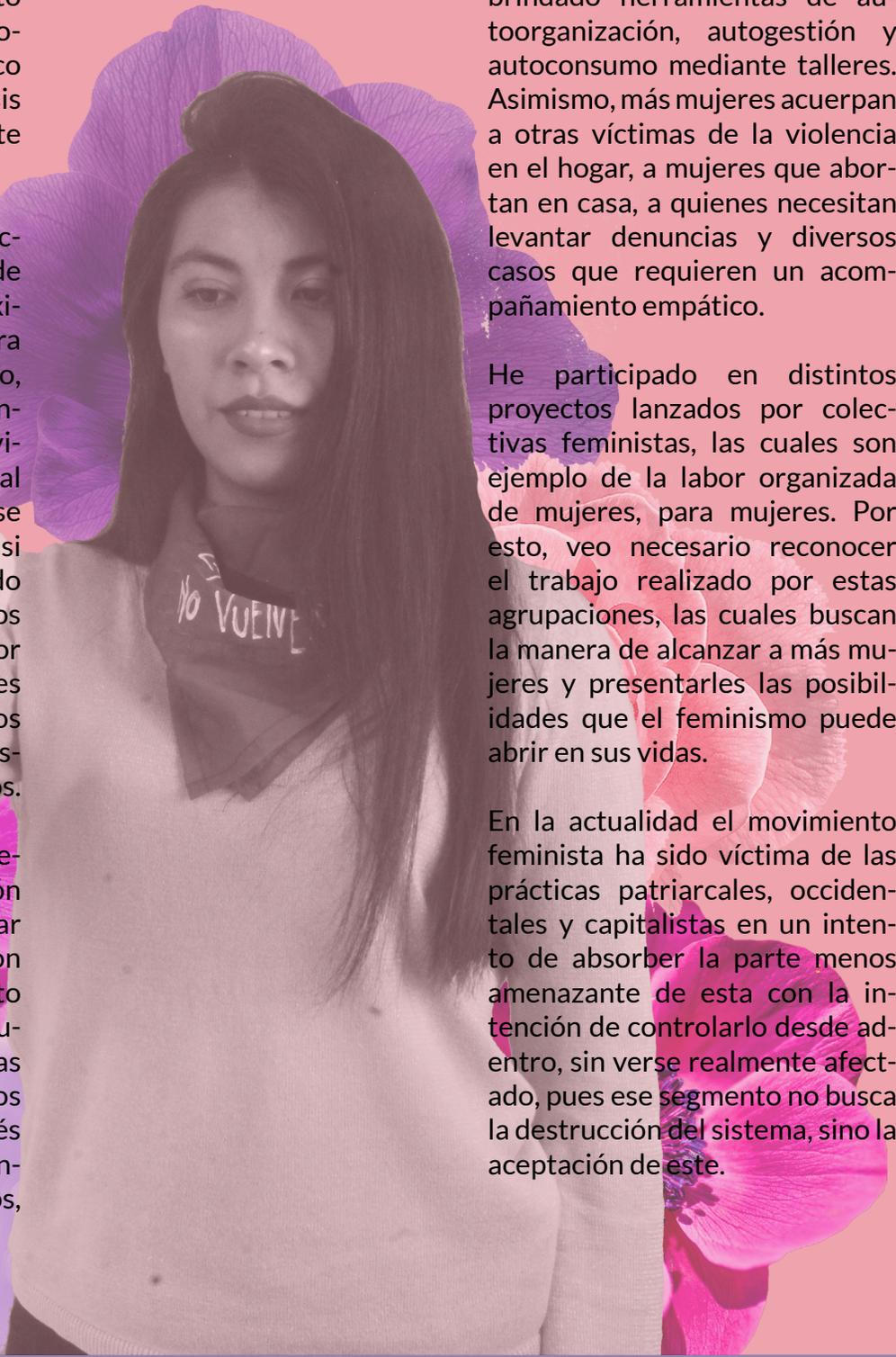
Antes de la decisión de la Suprema Corte de Justicia de la Nación respecto al proyecto de reformar el código penal de Veracruz con relación al aborto, no se ha visto con la misma frecuencia a las mujeres organizadas tomando las calles, no obstante, continuamos la resistencia. ¿Cómo? A través de la divulgación de conocimiento en conversatorios, seminarios, círculos de lectura y talleres

online (la mayoría sin costo alguno).

Estas actividades han permitido acercar la teoría y problemáticas feministas a más mujeres que no tienen espacios cercanos a los cuales acudir y compartir con otras mujeres interesadas en su emancipación. Han abierto las puertas a la discusión, la creación de conocimiento y han brindado herramientas de autoorganización, autogestión y autoconsumo mediante talleres. Asimismo, más mujeres acuerpan a otras víctimas de la violencia en el hogar, a mujeres que abortan en casa, a quienes necesitan levantar denuncias y diversos casos que requieren un acompañamiento empático.

He participado en distintos proyectos lanzados por colectivas feministas, las cuales son ejemplo de la labor organizada de mujeres, para mujeres. Por esto, veo necesario reconocer el trabajo realizado por estas agrupaciones, las cuales buscan la manera de alcanzar a más mujeres y presentarles las posibilidades que el feminismo puede abrir en sus vidas.

En la actualidad el movimiento feminista ha sido víctima de las prácticas patriarcales, occidentales y capitalistas en un intento de absorber la parte menos amenazante de esta con la intención de controlarlo desde adentro, sin verse realmente afectado, pues ese segmento no busca la destrucción del sistema, sino la aceptación de este.



Conocer las bases y fundamentos del feminismo son elementales para la lucha diaria, de esta manera, se comparte un marco teórico que explica los cimientos con los que ha sido construido el movimiento a través de los siglos. Conocer estos principios ilumina aquellos preceptos discutidos por las feministas de décadas pasadas, y retoma sus ideas desde una perspectiva contemporánea acorde a las problemáticas que enfrentamos como mujeres mexicanas durante el siglo XXI.

Es por este motivo que resulta valioso el intento que se ha hecho desde estas colectivas, provenientes de diferentes latitudes del país, pues presentan visiones que suelen ser ignoradas por lo mainstream, como aquellas de mujeres indígenas, lesbianas, madres, negras, las que pasan por un proceso de detransición, por mencionar algunas. Y, de esta forma, se comparten saberes necesarios para un movimiento más sólido e incluyente entre mujeres que se reconocen desde la diferencia, pero con la misma meta: abolir el sistema patriarcal.

La teoría no se construye sólo desde la academia. Este no tendría que ser el único espacio para hacerlo. Teorizamos charlando con amigas, dentro de las universidades, acuerpando, haciendo activismo en las calles y comunidades, escuchando a nuestras madres y abuelas. No se limita a las hojas de un libro o un ensayo. Los espacios de difusión, creación y expresión abiertos por colectivas como Asteria (Texcoco) y la presente revista Las Libres; Mujeres de la Sal (Oaxaca) con sus Jornadas Radicales, donde han



abordado temas tan importantes como el feminismo para niñas; Colectiva Macheteras (Culiacán), que ha abierto las puertas de su círculo de discusión de teoría feminista y obras literarias escritas por mujeres; y Resistencia Radical Zacatecas con sus círculos de lectura sobre lesbianofeminismo, crítica a la teoría queer y el ciclo de conferencias Distintas Realidades Radicales, son muestra de ello. Esto, sin obviar el hecho de que cada colectiva realiza estos esfuerzos mientras acuerpa de forma activa a mujeres de sus localidades.

Así, participan en el surgimiento de redes entre mujeres mexicanas (e incluso de otras partes del sur), que de otra forma no habrían podido ser formadas. Lo que más se rescata de este esfuerzo, es que se forma una comunidad que atraviesa a todas las mujeres, considerando su raza, clase y sexualidad, no para excluir, sino para tomar en cuenta las necesidades de cada estrato para alcanzar la liberación de nuestro sexo.

Así que no, la resistencia no ha acabado. Todo lo contrario, está tomando fuerza y nos estamos organizando. Ellos lo saben y nos temen. Por eso, compañeras, les pido que no olviden que juntas, lo vamos a tirar.

Michelle Sarabia



Internacionalista feminista crítica: la oveja negra de la familia. Aboga por la emancipación de la mujer, la abolición del Estado y la destrucción de la civilización occidental.
Twitter: @kierkedaddy

Manos con poder

Por: Montserrat Martínez

A ella le duelen sus manos, sus dedos;
pues a pesar de tener grandes miedos
ella lucha por sobrevivir a su realidad
y cambiar la de las demás.

Pocos reconocieron todo su esfuerzo,
incluso en tiempos de tempestad,
ella nunca recibió visibilidad
pues los demás no pensaban que
lo que ella hacía representaba dificultad.

Sus raíces fueron discriminadas
por la persona a quien más amaba;
sus hijas nunca la entendieron
hasta que ellas mismas lo vivieron.

Ella; siempre atenta con sus hijas
aunque a veces solo recibía sus críticas,
recibía incluso comentarios hirientes
pero ella siempre sonriente
se acercaba a sus hijas para impulsarlas.

Sus manos están descuidadas;
Pero sus manos representan lo que es capaz de
hacer aunque ella aún dude lo grande que es
pues ha quitado las cadenas y vendas
a sus hijas amadas.

Ella aún no se ha dado cuenta
que ha brindado toda una herramienta
y que ha sembrado una semilla en sus hijas
para que hoy elijas.



Montserrat Martínez

Lic. en Nutrición Humana por Universidad Autónoma Metropolitana. Promoviendo la confianza y diversidad corporal, así como un enfoque más compasivo de la nutrición.

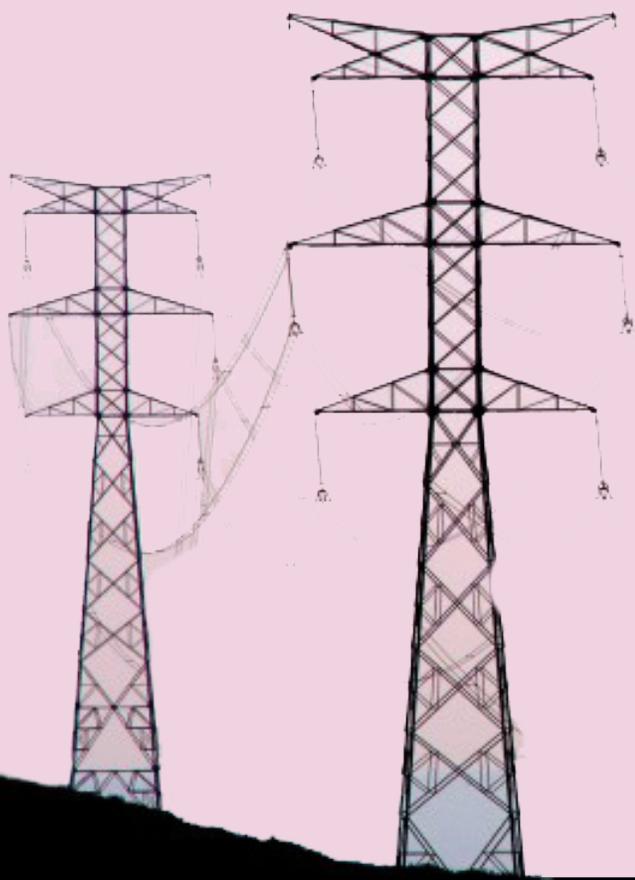
FB: La nutrición que te acompaña
Instagram: @nut.montserratmtz



Brecha de género causada por pobreza energética

Por: Lizbeth Villeda-Rodríguez

La pobreza energética se vive cuando no se cuenta con un servicio energético que permita satisfacer necesidades esenciales como calentar agua, cocinar y refrigerar alimentos, acceder a información y tecnología, entre otros. Las mujeres se ven más afectadas por la falta de servicios energéticos, ya que los roles de género tradicionales las obligan a desempeñar actividades para las cuales es fundamental el uso de la energía. Esto limita las oportunidades de crecimiento para las mujeres ya que tienen que usar gran parte de su tiempo para solucionar la falta de acceso a la energía.



El acceso a la energía es considerado un Derecho Humano, cuando una persona no puede satisfacer sus necesidades básicas por no contar con algún tipo de energía ya sea electricidad, calefacción o la imposibilidad de cocinar sus alimentos se dice que vive una situación de pobreza energética. Lamentablemente en México existen más de 11 millones de hogares viviendo en pobreza energética (García-Ochoa & Graizbord, 2016). Esto se visibiliza de una manera más grave cuando analizamos la condición estructural de desigualdad de nuestro país, ya que las mujeres que carecen del acceso a la energía se enfrentan a una situación vulnerable y se crea una brecha de oportunidades tanto educativas, como laborales y de bienestar.

El acceso a la energía es indispensable para lograr condiciones de vida digna, crecimiento económico y reducción de la pobreza. Las mujeres en situaciones vulnerables gastan gran parte de su tiempo en labores no remuneradas como acarrear agua, cocinar alimentos y hacer labores de limpieza; estas actividades reducen el tiempo que pueden ocupar estudiando o desarrollando habilidades, además de que las oportunidades para ellas se limitan al no tener acceso a tecnología que les facilite realizar sus actividades cotidianas o algo tan simple como un teléfono celular o una computadora con acceso a internet. La falta de acceso a la información, es una consecuencia de la pobreza energética ya que al no contar con servicio de electricidad, el uso de tecnología se vuelve casi imposible, asimismo el acceso a la educación se ve afectado; un claro ejemplo es la situación que se vive actualmente a partir de la pandemia causada por el Covid-19. Esta pandemia ha obligado a muchas personas de todas las edades a realizar actividades vía remota y con ello se demuestra la urgencia de asegurar el acceso a la energía eléctrica para todo el mundo, de otra forma la educación de niñas, niños y jóvenes se verá truncada, esto quiere decir que si antes era difícil asegurar una educación continua para niñas específicamente, ahora se dificultará aún más.

Es imposible imaginar un hogar sin servicio de energía, ya que se necesita para servicios básicos que garanticen una vida digna como poder contar con iluminación, con un refrigerador para almacenar alimentos, y para actividades que están muy mar-

cadadas por los roles de género como son que las mujeres se encarguen de preparar los alimentos, lavar la ropa, hacer limpieza entre otras, que requieren el uso de energía. Una de las maneras más viables para garantizar el acceso a la energía es la puesta en práctica de energías renovables como la energía solar, eólica, hidráulica, geotérmica o biomasa, ya que son muy versátiles en cuanto a su instalación, se pueden aprovechar los recursos de la zona y es posible emplearlas en lugares a dónde no llega la red eléctrica de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Es importante reflexionar el privilegio que se tiene al tener cosas tan básicas como energía eléctrica, un teléfono celular, una computadora con acceso a internet, que crean un mundo de posibilidades, por lo que debemos luchar por garantizar un servicio fundamental como lo es la energía, ya que al no contar con este servicio las mujeres son las más afectadas.



Fotografía por: Rendra Hernawan



Lizbeth Villeda

Ing. En Energías Renovables, feminista, activista por un mundo de ciencia, equidad y sustentabilidad.

Twitter: @libe_tom,

Correo: lizbethvrgz@gmail.comy

Abolición Al Alquiler De Vientres

Necesidad De La Lucha Feminista

Por: Keith López Nares

La “gestación subrogada” es un procedimiento de Reproducción Humana Asistida, mediante el cual las funciones reproductivas de las mujeres son utilizadas para gestar un hijo o hija que será dado a otra pareja o persona, todo ello con una gran carga física y emocional para la mujer gestante.

Así, esta práctica es considerada incluso dentro del Antiguo Testamento, en el Libro del Génesis, donde se narra la historia de cómo las capacidades reproductivas de Hagar fueron utilizadas para otorgar descendencia a Sara y Abraham.

Esta práctica también es conocida bajo otros términos, tales como maternidad subrogada, gestación por sustitución o de subrogación y ante esto, es necesario preguntarse ¿por qué existe una gran variedad de términos para referirse a una práctica que con obvedad explota las capacidades reproductivas de las mujeres? La respuesta, sin duda, está estrechamente ligada con el uso de eufemismos para romantizar lo evidente.

Ahora bien, ¿cuál debe ser el posicionamiento del feminismo en esta problemática específica? En primera instancia, la investigación y organización de los colectivos de mujeres abolicionistas han permitido visibilizar las atrocidades que esconde esta trampa en la que el Neoliberalismo ha aprovechado escenarios específicos para continuar comercializando con los cuerpos de las mujeres, todo apoyado sobre el más rancio patriarcado (el mismo que nos ha coaccionado a través de la maternidad). Por otro lado, existe otro gran problema que habita dentro del movimiento

feminista y es aquella facción que pugna por la regulación del alquiler de vientres como una alternativa laboral, lo que resulta contradictorio en la búsqueda de autonomía sobre nosotras mismas. En este sentido, un feminismo congruente debe posicionarse en contra de toda forma de explotación hacia las mujeres y niñas.

Derivado de lo anterior, es necesario señalar que detrás de todo discurso libertario y empoderante, se esconde un retroceso en la defensa de los Derechos Reproductivos y Sexuales de las mujeres, así como un amplio negocio de agencias y clínicas de subrogación que anualmente mueven cantidades millonarias, principalmente en países de la periferia en América, Europa y Asia. Por ejemplo, Ucrania e India, se han posicionado como lugares de turismo comercial en esta materia, ofreciendo a las parejas precios y planes accesibles para llevar a cabo el procedimiento, veamos documentales que hablan al respecto; “Damaged babies & broken hearts ukraine’s commercial surrogacy”, “Commercial surrogacy in India” ilustran perfectamente el comercio con seres humanos.

Asimismo, México también se ha colocado como un destino donde se adquieren bebés como “pan caliente”, muestra de ello es Sinaloa y Tabasco, estados donde el alquiler de vientres es legal.



Con base en lo anterior, existe un claro y común denominador entre los países que regularon el alquiler de vientres; es decir, pertenecen a contextos donde la desigualdad social no sólo es evidente, sino que afecta principalmente a las mujeres de las zonas más marginadas. Esto fácilmente puede observarse en Tabasco, un estado que, azotado por la pobreza fue presa fácil de los intereses políticos y monetarios de agencias que se colocaron como una atracción laboral para las tabasqueñas y para mujeres de otros estados donde aún no existe una legislación clara en el tema, pues también son víctimas de los contratos fraudulentos de agencias que se amparan bajo el marco legal de Tabasco.

De este modo, la argumentación del grupo Pro-Regulación se basa, particularmente, en disfrazar este procedimiento como una acción altruista que busca otorgar felicidad a las parejas través de la compra de un niño o niña, sin mencionar que utilizan como recurso, el argumento liberal de que todas las personas tenemos derecho a formar una familia y, ¿cómo refutar eso si vivimos en una sociedad tan arraigada a esta conveniente institución llamada familia? El asunto principal dentro de este problema es que, si bien todas las personas poseen ese derecho, pueden ejercerlo con quien quieran, pero nunca a costa de la salud ni de la necesidad de las mujeres, así que luchar y serle leal a un sistema que históricamente nos ha oprimido no puede ni debe ser nombrado feminista.

El feminismo ha buscado la emancipación de nuestros cuerpos a través de una reconciliación con ellos y con sus funciones biológicas. Las teóricas feministas, por otro lado, nos proporcionaron herramientas de análisis como la interseccionalidad que no es nada más ni nada menos que tomar en cuenta los diversos factores que oprimen a las mujeres; es decir, raza y clase. Por ello, el alquiler de vientres exige visibilizar a las mujeres que han accedido a someterse a estas prácticas, así como las condiciones que las llevaron a hacerlo, y sería factible utilizar la misma herramienta en el escenario ucraniano o hindú, donde algunas se llevarían una sorpresa cuando se enteren que la interseccionali-

dad también se trata de las mujeres.

La lucha feminista ha exigido cambiar los contextos políticos, económicos y sociales para otorgar mejores condiciones a las generaciones venideras de niñas, ¿por qué hoy habría de ser diferente? ¿Por qué se supone que nos engañemos creyendo que detrás de toda explotación existe una mujer que eligió libremente? Donde hay una clara feminización de la pobreza y contextos tan desiguales, la elección siempre será intentar subsistir en una sociedad que nos odia y nos explota impunemente de mil formas; en el hogar, en el trabajo, en la familia, etcétera, y, que, además, pone una gran carga sobre nosotras; la responsabilidad del cuidado y, en este caso, de ser proveedoras de la felicidad ajena.

Las feministas radicales queremos evitar, a toda costa, que las niñas crezcan bajo la creencia de que alquilar su vientre es una alternativa laboral como cualquier otra, porque no lo es. Nada que implique degradar, cosificar y perder autonomía sobre nosotras mismas será elegido con libertad. Queremos un contexto donde todos los mecanismos que históricamente han servido al patriarcado sean abolidos para que, si un día el feminismo desaparece, sea porque conseguimos nuestra emancipación, no porque nuestros ideales fueron derrumbados o nosotras borradas.

Bien dice la frase feminista, abolición o barbarie



Keith López Nares

Internacionalista y feminista radical.
Integrante de Colectiva Asteria
[@_insurreccion_](#)

DESPROGRAMANDOME

Me desprogramo
 Busco la promesa colectiva de crear un mundo nuevo
 Aunque toda la vida me he llamado feminista
 Las huellas del patriarcado siguen manchado mi ser
 No se puede escapar
 Me desprogramo
 Porque por años he estado en conflicto con mi femineidad
 Con mi útero con sus ciclos dolorosos de sangrado
 Sintiéndolo escarmiento por no desear procrear
 Mi propio cuerpo castigándome por querer reclamar libertad
 Pues rechazo mi fertilidad con la frente en alto
 Deseando poder regalarla a quien la anhela
 Me desprogramo
 Ya no pagare el precio de definir mi valor y belleza
 Bajo las cadenas de los medios que los hombres crean
 Alta, delgada más blanca, Mas flaca
 Callada., Mas flaca, Mas busto
 Menos coraje, Más servidumbre
 Más flaca y no digas ya más nada
 Creando imágenes que nos minimizan
 Objetos Sin replica, sin necesidad de consentimiento
 Permitiendo que nos lastimen y nos lastimemos
 Hoy digo ¡basta! Y abrazo mi cuerpo así como es,
 Maltratado y herido
 Y aun así busco refugio, porque ya sé cómo ofende a esta sociedad una mujer exigiendo libertad del exilio de esconder quien es por no molestar
 Ya vendrán los insultos: ¡Loca! ¡Ardida! ¡Mal cogida! ¡Feminazi!
 Me desprogramo, que ninguna palabra negativa venga de mi a la otra

Me desprogramo de a lento, por que el único escudo contra esta cultura que todavía nos acusa sin razón es el amor propio
 Amor que no tenía y que ahora construyo, que ya no busco fuera porque sería deficiente
 Me desprogramo, como cada quien, a mi tiempo
 Aun encuentro rastros de expectativas que no son mías rumiando mi mente
 De reglas que sigo sin darme cuenta
 Me rebelo hoy y me sigo rebelando mañana
 Quiero dejar ir el enojo
 La rabia de sentirme insuficiente
 La ira que solo causa daño hacia dentro
 Me desprogramo
 Me pido perdón y me perdono
 Por creer que "mujer fuerte" significa una sola cosa
 Por convencerme de que mi sensibilidad me hacía débil
 Por creer que la violencia daba respeto
 Por quitar, para ser más yo
 Por crear un macho interno que rechaza lo femenino
 Por juzgar a las que anhelan cosas distintas
 Me desprogramo para ser más fuerte
 Iniciando la eterna búsqueda de saber quién soy
 Soy mujer
 Y eso significa lo que a mí me dé la gana que sea
 Fortaleza y ternura,
 Calidez con firmeza,
 Silencio y grito
 Intuición e inteligencia
 Baile, cocina y cariño
 Me desprogramo
 Y te invito a desprogramarnos
 Hagamos la promesa colectiva de sororidad
 De creernos, levantarnos, animarnos, no juzgarnos, abrazarnos, construirnos
 Porque somos mujeres y juntas vamos a ser lo que nos dé la gana.



Carolina Martínez

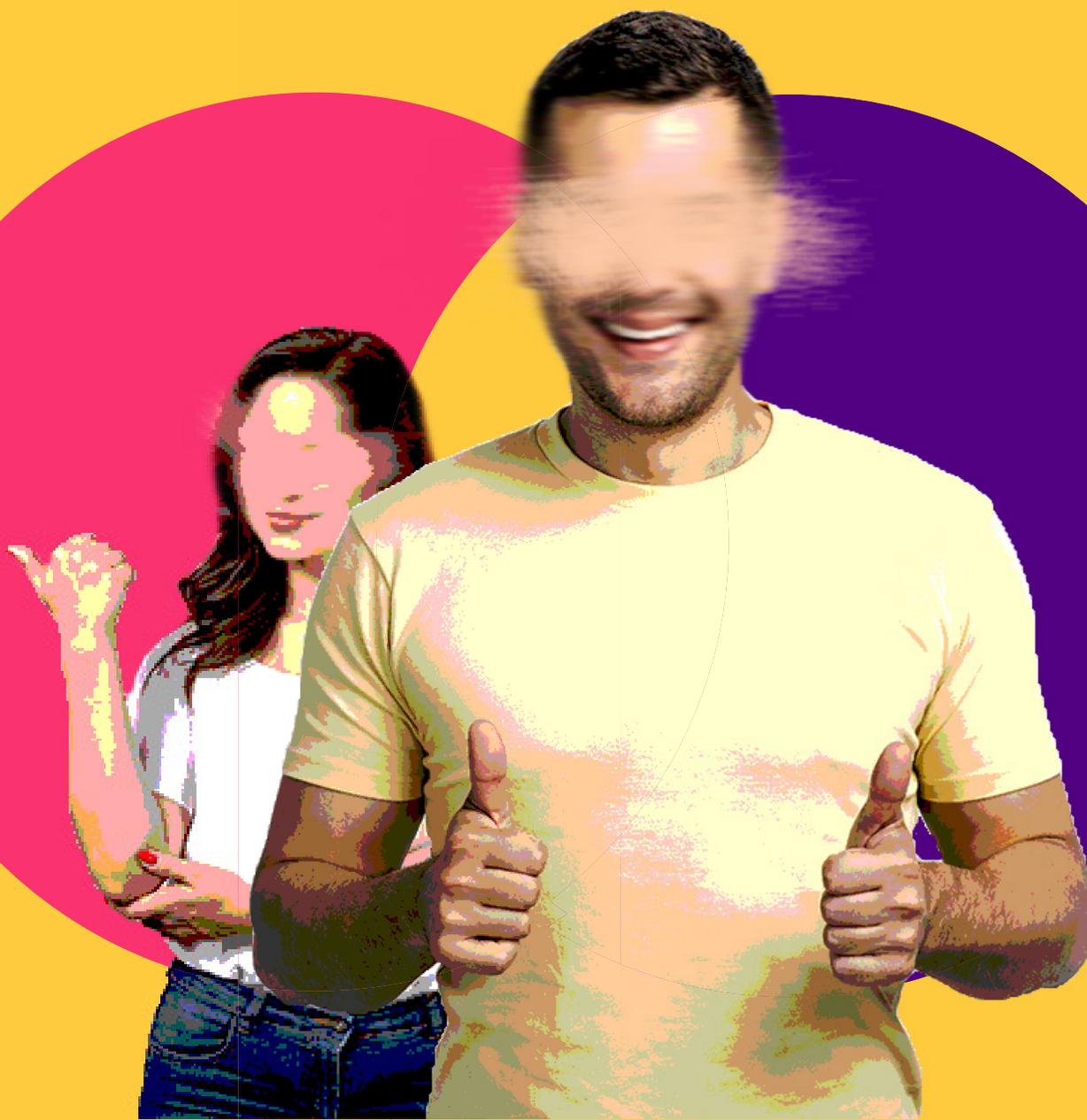
Medica General, Presidenta de Konik
 Pisiltik AC

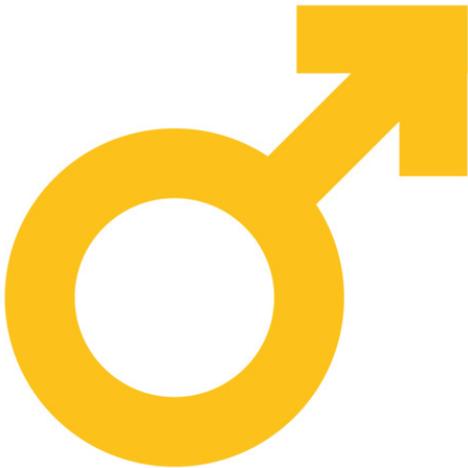
MUJERES EN EL STEM

NORMALIZAR O COMBATIR EL ENTORNO SEXISTA

*Por: Génesis Vaquerano. Estudiante de la licenciatura en
Química/ Universidad de El Salvador.*

Twitter: @fffvaq





Algunos años han pasado desde que me matriculé en la carrera de química, ilusionada por el hecho que iba a ayudar al progreso de mi país. Pasando los días, embarcada en mis estudios, descubrí que era un territorio lleno de obstáculos académicamente hablando, por otro lado, en cuanto al comportamiento de mis compañeros me encontraba rodeada de halagos y, a veces hasta de bromas de mal gusto. Este tipo de violencia ha disminuido al ritmo de los años, sin embargo, el problema no ha terminado por completo. Cuando las mujeres deciden dedicarse a las ciencias y/o tecnologías se enfrentan a la inminente normalidad, donde se desarrolla un entorno con reglas creadas por y para los hombres. Sobrevivir a él se vuelve complicado, nos llaman exageradas si decidimos denunciar la situación. Dedicarse a la ciencia no sólo es aprender teorías y ser excelentes en la práctica, es comerse viva a la ignorancia que está dentro de nosotras mismas y tolerar un entorno machista. Muchas ocasiones logramos vencer la mayoría de estas dificultades pero a la hora del trabajo en equipo la brecha de género es más evidente y más intolerable provo-

cando la renuncia o el abandono a los estudios.

“Desde presa hasta competencia es como el hombre ve de la mujer y no como compañera”

Gracias al conocimiento que nos fue heredado de nuestras antecesoras, el trabajo dentro de los laboratorios ha tenido una apertura en cuanto a lo realizado por mujeres, ahora podemos firmar y dirigir una investigación, optar por la docencia y periodismo científico. Sin embargo, falta para alcanzar equidad en la comunidad científica: 33% de la población científica en México son mujeres en comparación de un 39% en El Salvador (RICYT, 2017). A pesar de haber un crecimiento en las matriculas STEM (en inglés, Science Technology Engineering Mathematics), del 53.76% de mujeres matriculadas en STEM, sólo el 30% logra graduarse. Perseverar cualquiera de las disciplinas STEM no sólo se basa en las condiciones económicas o en las bases preparatorias de la estudiantes, sino en que la motivación se agota por diferentes causas. Dentro de la normalidad, se recibe el trato “igualitario”, donde en compadrazgo, se es cómplice de la violencia simbólica hacia las compañeras. Por ejemplo, Tim Hunt, en una conferencia frente a muchos investigadores dijo lo siguiente: “Tres cosas suceden

cuando ellas están en el laboratorio: Te enamoras de ellas, ellas se enamoran de ti y cuando las criticas, lloran”. Este comentario fue tomado a broma, sin embargo, es el reflejo de la mayoría de discursos realizados por parte de colegas y profesores. Hace un par de años, en conmemoración de la Semana del Químico, a un grupo de compañeros se les ocurrió realizar una especie de concurso de belleza “adecuado” para la carrera, con la excusa de que en otra facultad se realizaba la misma actividad. Por supuesto, recibió muchas críticas por parte de las mujeres. Margarita fue consciente de eso y a pesar de los ataques consiguió la corona como reina de la escuela de química, de este modo, el año siguiente no se realizó la misma actividad y ello no le impidió ser el primer lugar en su proyecto de investigación: Síntesis orgánica de acetanilida. Margarita es una estudiante excepcional, pero considera que es normal que estos eventos sean llevados a cabo. Producto de la ignorancia de nuestro entorno aceptamos ser objetos de deseo de un grupo de hombres. Los esfuerzos por mejorar nuestro contexto están en disputa, por hombres y mujeres.

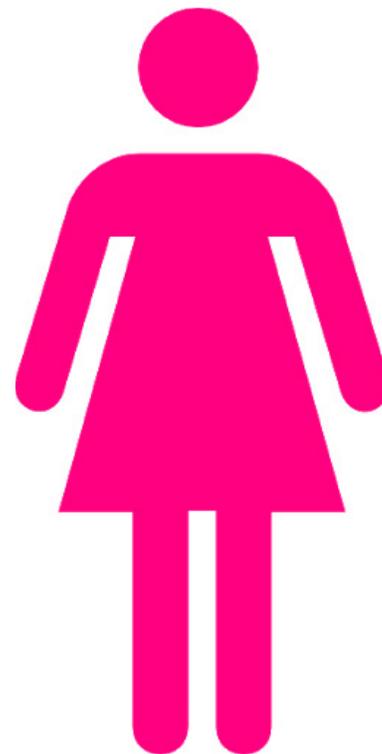
Ahora bien, el caso de Beatriz es diferente, como Margarita también se coronó como reina del concurso (en diferente facultad). Se pensaría que si ganó no sólo tiene el apoyo como

representante, sino como estudiante; cuando presentó su proyecto de investigación acerca del biodiesel, se le criticó y descalificó argumentando que por su belleza tendría un premio seguro. Es triste ver que muchas compañeras se unan al lado equivocado, apoyando y reproduciendo las críticas y el sexismo dentro de ese ambiente.

¿Cómo frenar esta normalización de la violencia? De acuerdo con la ONU y la Agenda 2030, y específicamente los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) 4 y 5, el incremento en participación de niñas y mujeres en la ciencia, con espacios seguros donde no se vea vulnerado el derecho a la educación y libre convivencia son una alternativa viable. Asimismo, la UNESCO estableció que en América Latina se debe promover una educación en ciencia y tecnología con enfoque de género, crear prácticas educativas flexibles e innovadoras asegurando el acceso y permanencia de las niñas y mujeres en estos campos. Por otro lado, CONACYT en México considera integrar la dimensión de género en la investigación para la mejora de la calidad científica aumentando el número de becas para mujeres ¿Cómo asegurar y trabajar por la permanencia en la STEM? La responsabilidad no sólo es nuestra, es trabajo de todas y todos. La educación con perspectiva de género es importante en este caso, Beatriz,

por ejemplo, sugiere una cátedra sobre este tema dentro de todas las disciplinas STEM para todas y todos, así como sensibilización para que pueda ocurrir una transformación para las nuevas generaciones de científicas.

Con urgencia debemos denunciar y evidenciar comportamientos destructivos y sexistas, asimismo, como mujeres que nos dedicamos a la ciencia es nuestro deber motivar a más niñas y mujeres. Por último, trabajar para nuestras sucesoras, dejando listo para que la relevancia científica sea por parte de mujeres que no solo conquisten, sino, reproduzcan su conocimiento dentro de la ciencia por el desarrollo sostenible de la región latinoamericana.



¿TE INTERESA
ANUNCIARTE EN
LAS LIBRES?

MANDANOS MENSAJE Y CONOCE
NUESTROS DIVERSOS PAQUETES

EL ABORTO EN ESPAÑA

Y LA NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN AFECTIVO SEXUAL REAL Y MUNDIAL

Por: Sara Molinos

El aborto legal y gratuito, el aborto para todas y la libertad de decisión, un gran y poderoso mensaje que aún no logra ir más allá de una rebelión mundial de mujeres que queremos tener el derecho de poder decidir cuándo y dónde queremos sobre nuestro cuerpo y nuestra reproducción. Estereotipos de género ruedan a nuestro alrededor en el momento que nuestro sexo se conoce y ya están idealizando un mundo de color rosa, un objetivo de ser madres y mil y un derechos truncados por el deber de ser mujer y que nuestro género se construya en base a la debilidad y los cuidados. Los invisibles autocuidados escondidos detrás de máscaras y bifurcaciones tangibles que tenemos que afrontar para poder ser quien queremos ser, transmitirlo a quién sigue teniendo esa venda que nos ponen cuándo una mujer te trae al mundo y digo mundo sin diferencia lugar, porque a pesar de las diferencias mundiales que tenemos, ser mujer y abrir los ojos ante ello es una lucha continua por transformarlo.

En España, terminamos y comenzamos este caótico año con una noticia de larga controversia entre la sociedad, tras la muerte de una adolescente de 17 años en el parto, se volvió a poner en bandeja la idea ya preconcebida dentro de la ley de aborto de España de marzo de 2010 (ley de salud sexual y reproductiva), que las menores de

entre 16 y 17 años pudiesen abortar sin el previo consentimiento de sus progenitoras y progenitores.

Es aquí, cuándo nace un largo y polémico debate que gira en torno a los derechos de las menores y que iba más allá que una diferencia ideológica entre las personas que defienden o no el aborto en el país. Buscar un si o un no a la verdad absoluta mientras que la idea del gobierno de crear “políticas activas de educación y prevención de embarazos no deseados”, se quedó en un abismo hasta el momento que el partido de ultraderechas en España, lucha por convencer a la sociedad de la adotrincación de las niñas y los niños desde la escuela y que se están creando generaciones degeneradas. Un gran problema en el país que tuvimos que luchar en las calles los colectivos de mujeres feministas, maestras y madres para intentar derrocar estas ideas y luchas por una necesidad integral de la educación afectivo sexual.

La educación afectivo sexual va más allá de todas las políticas educativas hasta ahora llevadas a cabo en los centros de educación primaria y secundaria, proyectos en los cuales se prioriza el uso de los métodos anticonceptivos para no quedar embarazadas las mujeres, recayendo la importancia en ellas como las culpables en caso de un embarazo no deseado.



Fotografía por: Daniela Amoz

La educación no solo engloba una prevención para que no pase lo que no se quiere, es un pilar de autoconocimiento para saber como es nuestro cuerpo, enseñar el comportamiento sexual basado en la ética social y plural y por último y no menos importante trabajar nuestras emociones para saber como reaccionar ante diferentes estímulos y como nos movemos ante los cambios, necesidades y dificultades que se manifiestan en nuestros cuerpos. *“Si hay un ingrediente principal que contribuya a la sensibilización y a la prevención de la violencia sexual, ese es la educación sexual”.*

Isabel Guerrero Campoy, Educadora Social de AMAIM (asociación murciana de apoyo a la infancia maltratada)

Trabajar las emociones es la base para conseguir grandes transformaciones en la sociedad, que como siempre se tendría que empezar desde nuestra educación primaria (familia) y potenciar y sostener desde la secundaria (escuela). Me encantaría poder explicar en palabras lo que se siente cuando una adolescente aprende a manifestar sus emociones y no necesariamente de forma verbal. Un trabajo de educación emocional nos ayudaría a mejorar nuestra calidad de vida, a comprendernos y a ayudarnos a resolver diferentes situaciones que vivimos al largo de nuestras vidas sobre todo nosotras con la carga y la lucha diaria.

Por un momento podríamos pensar en en el proceso de abortar a pesar de tener las decisiones claras y un gran conocimiento de lo que estamos haciendo así como del derecho que tenemos a



Fotografía por: Marina Daowz

vencción, posiblemente no apoyada por muchas personas que nos gustaría tener al lado y muchas mujeres haciéndolo clandestinamente porque en su país no es posible ejercer el derecho que tenían que tener. Un proceso en el cuál necesitamos tener mucha gestión emocional y apoyo previo y posterior. Algo que en muchos de los casos, se convierte en un cargo de conciencia que duramente se puede superar al largo del tiempo si no tenemos ayuda psicológica. Y también mencionar a todas aquellas que no han sido capaces a pesar de poder por todo lo que ello supone a nivel emocional.

Es aquí dónde quiero hacer incapié en la importancia de salud sexual y reproductiva, sin olvidarnos del afecto, de lo que sentimos de nuestras capacidades personales que nos ayudan a alcanzar diferentes metas, a afrontarnos a diferentes situaciones y sin nunca olvidar que la educación es el arma más poderosa del mundo y desde aquí con la lucha en la cual estamos embarcadas y conectadas mundialmente, podremos transformarnos (nos) y conseguir un mundo más justo, más igualitario y dónde nuestros derechos como mujeres sean tan visibles como hoy en día son los que no tenemos.

“Quien no se mueve, no siente las cadenas” Rosa Luxemburgo

Sara Molinos

Educadora social graduada por la Universidad de Santiago de Compostela (España). Actualmente, me encuentro realizando una especialización en intervención con personas migrantes y refugiadas

Covid-19 y Migración

Mujeres Campesinas Mexicanas en Canadá

Por: Luz María Hermoso Santamaría

La migración es un fenómeno constante en la naturaleza humana, también afectado por las circunstancias en las que ocurre, como durante la Pandemia del Covid-19, que ha obligado a las personas y a los países, a ajustarse a la denominada Nueva Normalidad, cuyas implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales y por supuesto de relaciones entre los géneros, son de carácter internacional. En el presente escrito se argumenta sobre el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) México-Canadá, por las consecuencias, especialmente financieras, que significa para las campesinas, ver interrumpido el flujo migratorio en tiempos de enfermedad, siendo únicas proveedoras de su hogar.



Mujeres Campesinas Mexicanas en Canadá

Históricamente se ha considerado que el proceso demográfico denominado migración es cuasi exclusivamente realizado por hombres. Sin embargo, estudios pioneros como el de Ravenstein (1885), con *The Laws of Migration* (Las Leyes de la Migración), han indicado que las mujeres migran aún en números mayores que los hombres, aunque en condiciones diferentes, ya que a ellas se les asocia más con la vida en el hogar. A pesar de que el fenómeno migratorio ha sido parte inherente de las sociedades humanas, su estudio ordenado ha tomado largo tiempo. Otro análisis significativo fue realizado por Lee (1966), al presentar *A theory of Migration* (Una Teoría de la Migración), que ilustró con un *Migration Model* (Modelo de la Migración), compuesto por: Factores asociados con el área de origen (push factors o factores de expulsión); Factores asociados con el área de destino (pull factors o factores de atracción); Factores asociados con obstáculos que intervienen (intervining factors o factores intervinientes) y Factores asociados con la persona (personal factors o factores personales).

Este fenómeno constante en la naturaleza humana, también se ve afectado por circunstancias específicas, como la Pandemia¹ del Covid-19, que ha obligado a las personas y a los países a ajustarse a la Nueva Normalidad, cuyas implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales y, por supuesto, de las relaciones entre los géneros, son de carácter internacional. Con el objetivo de ilustrar dicha interrelación entre pandemia, migración y mujeres, en el presente escrito se argumenta, a partir del Trabajo de Campo en los territorios canadiense y mexicano, particularmente en las provincias de Ontario y Quebec y en los estados de México, Puebla y Tlaxcala, sobre el uno de los instrumentos más importantes de la Cooperación Internacional en el ámbito agrícola, entre México y Canadá, por las consecuencias, especialmente las financieras a través de remesas, que significa para las campesi-

1 De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), se refiere a la propagación mundial de una nueva enfermedad. En este caso, de una afectación respiratoria.

nas ver interrumpido el flujo de su traslado en tiempos de enfermedad.

En 1974, con la participación de aproximadamente 300 trabajadores, exclusivamente hombres, se estableció el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT), México-Canadá, que permite el otorgamiento de visas de trabajo temporal a hombres y mujeres mexicanos, para desempeñarse en el sector agrícola, específicamente en apicultura, árboles, cereales, floricultura, fruticultura, horticultura, invernaderos, pasto y tabaco². Los hombres han integrado la mayoría en el programa; fue hasta 1989 que se permitió la participación de 48 campesinas. En 2019, el Gobierno de México refirió que el número de trabajadores contratados ascendió a 26,399, de los cuales 25,625 son hombres (97%) y 774 mujeres (3%).

Los lapsos de contratación van de 240 h divididas en seis semanas a ocho meses en donde hay 3.6 mujeres por cada 100 hombres, lo que tiene un profundo impacto en las experiencias de la migración en los géneros, porque se desarrollan en el marco de una marcada estructura patriarcal agraria. A inicios de la década de los 2000, la mayor organización de farmers³ registraba que la participación de las mujeres se concentraba en la fruticultura y en el procesamiento de alimentos, cubriendo prácticamente todos los subsectores, con excepción de la apicultura y el tabaco. Los roles y estereotipos de género, también indican la inserción específica de ellas en el proceso productivo y en su agrupamiento dentro de determinados cultivos que requieren nimble fingers⁴ (Hermoso Santamaría 2004).

2 Por supuesto que el mayor atractivo para emigrar laboralmente es el salarial, que fluctúa entre los 14.00 y 16.00 dólares canadienses por hora, siendo el promedio de 15.01.

3 Por su expresión en inglés, Granjeros, por su expresión en español.

4 Por su expresión en inglés, Dedos habilidosos, por su expresión en español.

En su mayoría, las mujeres que participan en el programa son madres solteras. Dejan a sus hijos en México al cuidado de sus padres, más concretamente de sus madres; existiendo casos en que dejan a sus pequeños con otras mujeres de la familia o con una vecina; en casos extremos, solos. La ansiedad respecto al cuidado de sus hijos es una constante de vida. No obstante, las remesas les han permitido alimentar, vestir y educar a sus familias, aumentando el poder de decisión en sus vidas. En Canadá están solas pero permanentemente expuestas al acoso sexual de sus compañeros trabajadores hombres. El desbalance de género y poder se ha evidenciado y “La pandemia ha exacerbado el problema y ha expuesto las pobres condiciones de vida y de trabajo que enfrentan varios trabajadores que a su vez sostienen al sistema agroalimentario canadiense. ... sólo en Ontario, más de 1, 300 trabajadores agrícolas migrantes, han sido infectados con Covid-19.” (Tavia y Blaze Baum 2020 1).

El Gobierno Federal canadiense, en concordancia con los Gobiernos de las diez provincias ¹ a las que

1 Alberta, British Columbia, Manitoba, New Brunswick, New Scotia, Ontario, Quebec, Prince Edward Island, Saskatchewan y Terranova and Labrador.

llegan las y los campesinos mexicanos, han pasado en su rango de decisiones desde suspender el PTAT, hasta reactivarlo con un aislamiento obligatorio a la llegada a Canadá, de catorce días, para paulatinamente incorporarse al empleo e incluso, en el extremo y al nivel más directo de contratación, a imponer una de las restricciones más significativas para su movilidad, la firma de acuerdos explícitos con los farmers, mediante los cuales aceptan voluntariamente, que no saldrán de la propiedad de la farma, ni siquiera para comprar víveres (Kao 2020).

Se requiere incorporar hacer visible la presencia de las mujeres en el estudio del trabajo agrícola temporal en Canadá, así como trascender de la elaboración teórica a la puesta en práctica, a través de las Políticas Públicas y las Políticas de Gobierno. Se necesita la participación de los farmers, los trabajadores y los agentes de gobierno, que son los mismos que firman el contrato laboral que formaliza el funcionamiento de este mercado de trabajo internacional.

Luz María Hermoso



Licenciada en Relaciones Internacionales. Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Estudios Doctorales en la University of Guelph en Canadá. Feminista por convicción.



Acrónimo: mujer del viento

Por: Priscila Alvarado

Quería henchirme de polvo
de tinta,
para llorar violeta
y sustituir la sangre
por el grito revuelto,

Grito
anudado,
bien fundido
en la garganta

Grito
hecho raíz
en la cuerpa,
Descuartizada
achicada hasta la nada

Quería llenarme,
rebosar
en el vacío
de un agujero
cavado,
con manos
encalladas,
con la piel endurecida, surcada

con excreciones
de sangre y excremento,
Excreción menstruante

Excreción cristal
Excreción agónica
Excreción desesperada
con la risa
afilada para tajar
el alma,
con la palabra
empuñada

Para hacer pedazos
el lagrimal
desgastado
como roca de río

Quería llenarme,
rebosar
el entierro de suspiros
pero estaba congestionada
con pedazos
de vida
Con el ojo

puesto
en un espacio
anatómico espacio
entre mi polvo
y la realidad
del arma hecha

Quería llenarme
porque el polvo es vacío
y humedecido
se cimenta en el fondo
y te hace olvidarte

Nos hace olvidarlas

Quería hallarme
entre las burlas
la indiferencia
las palabras
que también, son vacío

Quería hallarme
y mi hermanas
guerreras mítica
me habían encontrado



Carla Granados

Punk, vegetariana, entusiasta sin remedio. Estudiante de último año de Diseño Industrial. Amante del conocimiento, de la música y de cualquier ñoñería que se le atraviese.

(Ilustradora)

La Suprema Corte de Justicia vs el Aborto en Veracruz

Por: Brenda Cristal González Enríquez.



El congreso del Estado de Veracruz decidió desechar una propuesta de reforma legislativa al código penal sobre los artículos 149, que señala explícitamente que el aborto es un DELITO en ese estado, el 150 que establece sanciones para la mujer que se provoque o consienta un aborto, así como hasta dos años de prisión para la persona que lo asista y el 154 que contiene las cuatro causales bajo las cuales está permitido el aborto, sobre dicho artículo la propuesta de reforma buscaba, despenalizar el aborto hasta la decimosegunda semana de gestación bastando del deseo de la madre de interrumpir el embarazo, permitir el aborto en cualquier etapa del embarazo cuando este pusiera en peligro la vida de la madre, la eliminación del plazo de 90 días para el aborto en casos de violación.

Ante la negativa del Congreso Estatal de modificar dichos artículos diversos colectivos feministas y defensores de derechos humanos interpusieron un amparo contra el citado dictamen el cual les fue concedido por un Juez de Distrito, sin embargo el Congreso del Estado de Veracruz se inconformó con la determinación y fue así que el asunto llegó a la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia para su revisión.

El ministro Juan Luis Gonzalo Alcántara fue el encargado de elaborar el proyecto de revisión del amparo 636/2019, en donde señaló que el Congreso de Veracruz había ocurrido en una "Omisión Legislativa" ya que si bien es cierto que el código penal

del estado regula el aborto, también lo es que esa regulación no cumple con los estándares de la constitución política y menos aún con los tratados internacionales, ya que dicha legislación violenta derechos fundamentales como el derecho a la salud y a la dignidad humana.

Aún y cuando el proyecto del ministro Alcántara era absolutamente garantista y buscaba proteger en amplitud los derechos de las mujeres, con cuatro votos en contra y uno a favor el pleno de la Suprema Corte determinó previo examen de procedencia que el proyecto no podía ser atendido por el pleno en los términos que el ministro lo había planteado, ya que tanto las organizaciones quejasas como el ministro señalaban como materia del amparo una posible "omisión legislativa" sin embargo la primera sala con anterioridad ha señalado que una omisión legislativa surge cuando existe un mandato constitucional que exige a los estados legislar en un determinado sentido y en un tiempo determinado, hipótesis que en este caso no se cumple ya que el código penal de Veracruz si regula -aunque de forma deficiente- el aborto.

Dado lo anterior, es rotundamente equivocado señalar que los ministros se pronunciaron en contra del aborto ya que estaban materialmente impedidos a entrar al análisis de fondo sobre el contenido actual y posible adición de los artículos sobre el aborto en el código penal del estado, aun así el proyecto fue asignado a otro ministro quien deberá elaborar un nuevo proyecto y plantear una directriz

distinta señalando la existencia de una INCONSTITUCIONALIDAD de la norma al contravenir tratados internacionales como la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer" (CEDAW, por sus siglas en inglés) y la Convención Belém do Para.

Después del fallo de la Corte se vuelve mucho más importante presionar al Congreso de la Unión a colocar en la agenda legislativa la despenalización del aborto como un tema urgente, y de este modo garantizar que todas las mujeres de la República Mexicana tengan acceso a decidir sobre su propio cuerpo y su sexualidad reproductiva, es imperante que el Estado Mexicano asuma su responsabilidad y garantice en todo su territorio una vida libre de violencia, acceso pleno al derecho a la salud física y mental, a la autonomía reproductiva, a la igualdad, a la no discriminación y con ello garantizar que todas las mujeres puedan decidir libremente interrumpir su embarazo de forma segura y sin ser criminalizadas.



Brenda González

Licenciada en derecho por unitec, especialista en temas de género y defensora de derechos humanos.

@licbrendacristi

La rotunda ruptura del silencio de las mujeres: Nuria Varela

Por: Ana Paula Fernández Oliva



NURIA VARELA

Nuria Varela, nacida en Turón, España, en 1967, ejerce profesionalmente como escritora, reportera, profesora experta en información sobre conflictos bélicos con perspectiva de género. No solo se enfoca en los casos de violencia a mujeres por parte de sus parejas, también escribe acerca de las agresiones por parte del sistema judicial, político y social, debido al fundamento patriarcal de la mayor parte de las sociedades del mundo.

Es autora de obras: *Íbamos a ser reinas* (2003), *Feminismo para principiantes* (2008), *La voz ig-*

norada. Ana Orantes y el fin de la impunidad (2012), *Cansadas. Una reacción feminista frente a la nueva misoginia* (2016), *Feminismo para principiantes (versión ilustrada)* (2018) y *Feminismo 4.0. La cuarta ola* (2019).

Quisiera, como autora de este artículo, conmemorar un fragmento muy valioso e importante que, considero reaviva y nutre la perspectiva por la cual cada una de nosotras vivimos nuestra lucha.

LA MIRADA FEMINISTA

¿Para qué sirven las gafas?

“Si son los ojos de las mujeres los que miran la historia, ésta no se parece a la oficial. Si son los ojos de las mujeres los que estudian la antropología, las culturas cambian de sentido y de color.

Si son los ojos de las mujeres los que repasan las cuentas, la economía deja de ser una ciencia exacta y se asemeja a una política de intereses. Si son los ojos de las mujeres los que rezan, la fe no se convierte en velo y mordaza. Si son las mujeres las protagonistas, el mundo, nuestro mundo, el que creemos conocer, es otro.

Las mujeres afganas conocen los resortes de las relaciones internacionales: «Las grandes potencias necesitan el gas natural y las materias primas de las repúblicas asiáticas ex soviéticas en detrimento de Irán, Rusia e India. Un Afganistán estable se lo garantiza, aunque sea a costa de nosotras. Valen más los gaseoductos que la vida de las mujeres afganas.»

En China, las mujeres saben que no son deseadas porque tras tantos años con brutales políticas de natalidad que sólo permitían un descendiente, para la economía familiar, mejor que fuese varón. Las adultas que consiguen saber a tiempo el sexo del feto, cuando es femenino, abortan



Todas hemos escuchado que íbamos a ser reinas, pero «un día pasaron por allí los ojos de una niña a la que le habían robado el cielo». Por ser niña; por haber nacido en Paquistán —y tener que casarse sin poder elegir marido—; en Argelia —y tener que abandonar su trabajo después de haber luchado contra los colonizadores—; en Bosnia —y haber sido violada en una guerra que nunca deseó—; en Burkina Faso —y sufrir la ablación de su clítoris—; en una familia gitana de la rica Europa —y casarse con quince años, virgen y representar de por vida el honor de su familia—; en la España del siglo XXI —y quedar huérfana porque su padre decidió que su madre merecía veinte puñaladas por desobediente.

Habría que escuchar a las madres iraquíes que ven morir a sus hijos para entender que detrás del bloqueo y las operaciones militares había seres humanos, había mujeres que tras conseguir la legalización de los anticonceptivos en un país árabe, no los podían utilizar porque el bloqueo impedía que atravesaran sus fronteras.

Habría que escucharlas hoy, después de una nueva invasión estadounidense... pero para eso habría que ponerles los micrófonos y enfocarlas con las cámaras que siempre están ocupadas por líderes ambiciosos, clérigos rebeldes o políticos poderosos.

Habría que escuchar a las ex guerrilleras centroamericanas para entender que además de muertos, la política de los ochenta en sus países supuso una sociedad desvertebrada donde desde



entonces las mujeres se enfrentan solas a la lucha por la supervivencia de sus numerosos hijos.

Habría que escuchar a las mujeres del mundo porque, por fin, ellas deberían tener la palabra.

Y, si las escucháramos, también las oíríamos reír y proponer, inventar y crear. Solucionar problemas, consolar tristezas, alegrar corazones. Ayudarse, trabajar, bailar y soñar. Ahí están las Mujeres de Negro, palestinas y judías juntas, desafiando a la violencia, gritando al viento que no son enemigas y construyendo paz. O las mujeres de la India, abrazándose a los árboles para frenar leyes devastadoras. O las mujeres africanas, negociando con sentido común para sus países, denunciando a las multinacionales por sus precios abusivos hasta en los medicamentos. O las indígenas, evitando que los comerciantes del norte patenten sus plantas, sus conocimientos ancestrales, su sabiduría; diciendo no a los transgénicos. O a las mujeres europeas, luchando por la paridad que haga a las democracias occidentales merecerse el nombre. O a las mujeres españolas, manifestándose todos los 25 de cada mes, durante siete años, en invierno y en verano, en vacaciones y en Navidad para exigir que el país entero, hombres y mujeres, diga no a la violencia de género.

Si las mujeres hubiesen podido hablar, hoy los pueblos seríamos más sabios. Habríamos aprendido los conocimientos de los nueve millones de mujeres quemadas en la hoguera, porque eran tan inteligentes que parecían brujas.² Recordaríamos el nombre de Murasaki Shikibu, la mujer que escribió la primera obra considerada una novela en el mundo. Fue en Japón en el año 1010. También nos sentiríamos orgullosos de Hildegarda de Bingen, monja alemana (1098-1179), que además de monja fue escritora, filósofa, compositora, pintora y médica. Entre otras muchas cosas, autora del Libro de medicina compuesta, considerado como el libro base de la medicina. Así, cuando los fanatismos religiosos atacaran de nuevo, recordaríamos la frase de Hildegarda: «Cuando Adán miró a Eva quedó lleno de sabiduría.»

Sabríamos que la introducción de la física en el campo del conocimiento científico se dio con el libro *Institutions*, escrito por Emilie de Breteuil, marquesa de Chateler (1706-1749), gran matemática y filósofa. También recordaríamos a Alice Guy-Blanche (1873-1968), quien realizó la primera película con argumento en la historia del cine. Y también sabríamos que es una mujer la única persona que ha ganado el Premio Nobel en dos disciplinas diferentes. Marie Slodowska Curie (Polonia 1867-1934), quien en 1903 recibió el Nobel de Física junto a su esposo, Pierre Curie, por el descubrimiento y el trabajo pionero en el campo de la radioactividad y los fenómenos de la radiación. En 1911, Marie Slodowska Curie



recibiría el Nobel de Química. A ella se le debe lo que hoy se denomina la «Edad del átomo». Si hubiésemos podido escuchar a las mujeres, si pudiésemos escucharlas hoy, hombres y mujeres seríamos más sabios y las mujeres, además, tendríamos más autoestima y sospecharíamos ante los relatos en los que no hay ni rastro de nosotras.

Todo lo relatado hasta ahora, la invisibilización de las mujeres, de sus logros y saberes, la violencia ejercida contra ellas... no ocurre porque sí. Para analizar, explicar y cambiar estas realidades, la teoría feminista ha desarrollado cuatro conceptos clave: patriarcado, género, androcentrismo y sexismo. Los cuatro están íntimamente relacionados’.

Este capítulo, así como el libro entero, se articula perfectamente por medio de verdades económicas, políticas, sociales, históricas, que juegan con la crudeza de la realidad de nuestras vivencias como mujeres en cada continente. Y cuestiones simbólicas y emocionales, tan valiosas, en una constante urgencia de ser validadas desde nosotras mismas para el mundo.

Ana Paula Oliva

Lic. en Diseño de Moda, (CUAAD). Especialización en Front and Developer

Fotografía por: Marina Daowz

¿ESTAMOS ROTAS O NOS ROMPIERON?

Reseña de *La mujer rota* de Simone de Beauvoir

Por: Ana Laura Pacheco @AnaLauFem



...a el dirigente de Morena, Alfonso Ramírez Cuéllar, quien había solicitado postergar a 2021 la renovación de la dirigencia nacional del partido.
El magistrado presidente del órgano jurisdiccional está dispuesto a dialogar sobre el alcance de sus afirmaciones no probadas.
"México tiene un tribunal electoral fuerte y dispuesto a soportar cualquier ataque, venga de quien venga, aun cuando éste sea cons...

...debe informar el lunes encuesta sobre la dirigencia



LA JORNADA Miércoles 26 de agosto de 2021

"EN TELA DE JUICIO, HONRADEZ TEPJF niega i sobre sup

DE LA REDACCIÓN

El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) rechazó ayer, de manera categórica, los señalamientos del diputado Porfirio Muñoz Ledo respecto de que se ofrecieron a los magistrados sobornos millonarios para votar contra el dirigente de Morena, Alfonso Ramírez Cuéllar, quien había solicitado postergar a 2021 la renovación de la dirigencia nacional del partido.
El magistrado presidente del TEPJF, Felipe Fuentes, dijo que el órgano jurisdiccional está dispuesto a dialogar sobre el alcance de sus sentencias, pero no sobre infundadas afirmaciones no probadas.
"México tiene un tribunal electoral fuerte y dispuesto a soportar cualquier ataque, venga de quien venga, aun cuando éste sea cons...

...trumpista representativa y afrodescendiente de diversos sectores de la población. Todos los que buscan el apoyo de Trump deben tener en cuenta que el mundo es un lugar de oportunidades y de desafíos.

...mos crecer en los cursos de la campaña la verborragia del magnate contra los inmigrantes

Donald Trump sabe del efecto causado entre una parte de los posibles votantes, los hombres y mujeres que tienen acendradas creencias religiosas, cuando hace invocaciones a Dios. Por esto no faltan en sus declaraciones y discursos las menciones a la divinidad. A la vez, sin pudor, hace hincapié en frases efectistas que reflejan, según él, su profunda identificación con la leyenda impresa en los dólares: *In God We Trust*.
Las encuestas apuntan a que Trump no es actualmente el favorito del electorado. Sin embargo, la tendencia podría revertirse y el magnate neoyorquino busca medios para lograrlo. Sus herramientas serán guerras de infundios y hacer que los ventiladores esparzan tanto estiércol como sea posible. Solamente el voto de los sufragios de la ciudadanía

INE debe informar encuesta

NÉSTOR JIMÉNEZ

El dictamen emitido por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) la semana pasada, sobre el proceso de renovación de la dirigencia de Morena, establece que el partido definirá a su presidente o presidente-electo en la segunda semana de agosto. En la encuesta de la semana pasada, el INE debe emitir una encuesta para renovar la dirigencia de Morena y de los resultados.
El órgano electoral emitió el dictamen el lunes 31 de agosto, tras los lineamientos de la encuesta que preguntó a quienes pueden votar y el universo de votantes que podrán ser considerados en la encuesta nacional.
Consultas con consejeros de la Comisión Martin Luther King y otros miembros atípicos, incluso las leyes"

Simone de Beauvoir revolucionó la historia con su pensamiento, su obra, *El segundo sexo* está catalogada como uno de los libros que han cambiado de la historia. La evolución del pensamiento feminista lo ha hecho y ha sido en definitiva un refugio para todas las mujeres que han sido violentadas por el patriarcado, todas lo han sido en grados bajos o altos ¿podría verdaderamente alguna decir que no?

El segundo sexo, la principal obra por la que Simone es conocida. Hace una crítica histórica y estructural al patriarcado ofreciendo un panorama general de cómo afecta a las mujeres, pero ¿qué pasa en la individualidad? El ser humano a nivel general es más fácil de interpretar porque se le despoja de su identidad como persona y es por eso que *La mujer rota* que es tan fascinante. Este libro forma parte de su producción literaria que no solo es feminista, sino existencial. Es una obra narrada en primera persona, llena de sentimientos y emociones que permite empatizar mostrando a la mujer en su intimidad y sus miedos, mostrando de que está conformada su identidad y los pilares de su autoestima.

Simone aborda esto mediante tres mujeres diferentes, con problemas diferentes y sobre todo personalidades diferentes, narrado en *La edad de la discreción*, *Monólogo* y *La mujer rota*. En cada espacio permite comprender la psicología femenina,

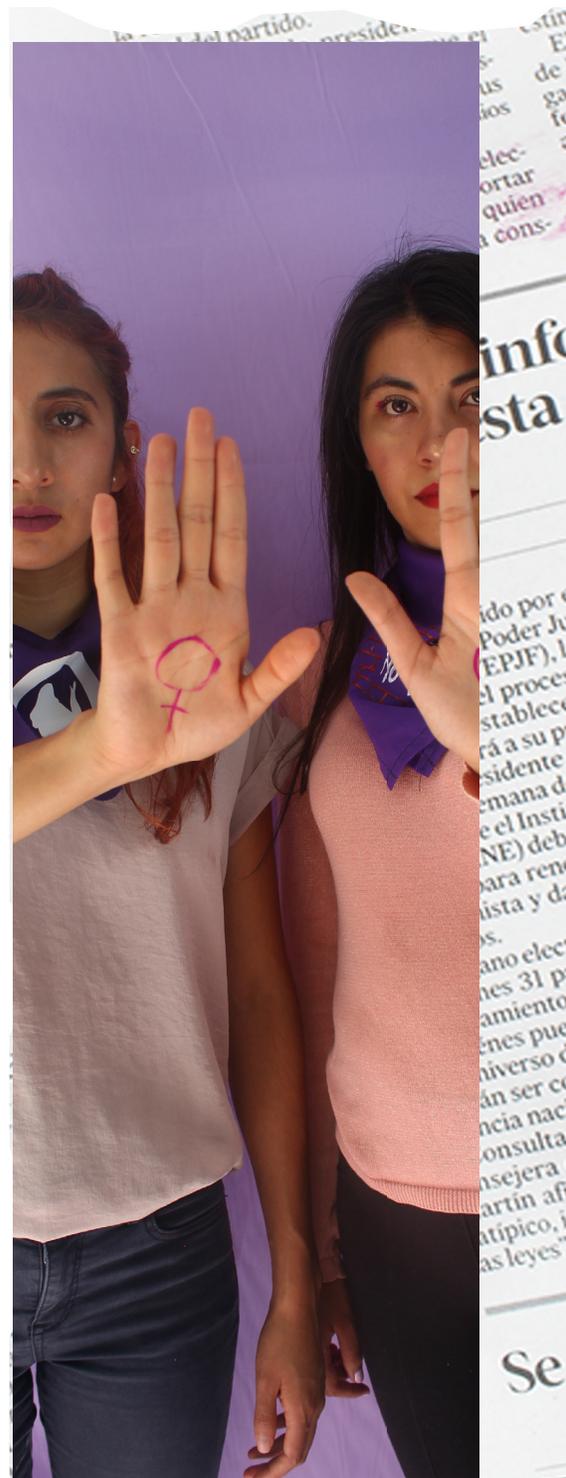
saber que mas allá de hablar de “la mujer” somos seres humanos con realidades e historias diferentes, pero sobre todo muestra cómo los ideales del patriarcado llegan a invadir lo más profundo de cada una.

La mujer rota habla de la soledad, podría cuestionarse ¿sola de quién? La soledad a veces da miedo ¿pero no es realmente cuando somos libres? En soledad nos cuestionamos y podemos mantener largas charlas con nosotras mismas, así como en *El monólogo*, una parte del libro. En soledad ¿a quién nos debemos? En soledad podemos hacernos reclamos, pero sobre todo darnos amor y comprendernos, llegar a hacerlo es un trabajo de todos los días, pero sobre todo personal.

También habla de cómo estas mujeres son relegadas al hogar y su vida es prácticamente eso, basan su éxito a partir de otros; los hijos, la pareja, la edad, el triunfo o fracaso del amor romántico, la aprobación de los padres o del qué dirán. Cuando nuestro éxito como mujeres depende de alguien más ¿A quién realmente defraudamos? ¿A quién dedicamos nuestras vidas? No es afán cuestionar el estilo de vida de cada mujer, sus metas, ni mucho menos, aunque esta obra es una amplia invitación a preguntarnos ¿eso que hago realmente es satisfactorio para mí? Porque de no ser así estamos quizá destinadas a ser *La mujer rota*.

La mujer rota nos permite conocer la cosmovisión de otras mujeres, la frustración, el enojo, el

dolor de otras y nos da un final que no es feliz pero que sin duda vale la pena leer. Es probable que todas conocemos una mujer rota o incluso los estamos un poco, pero ¿Estamos rotas o nos rompieron?



LA GUERRA NO TIENE ROSTRO DE MUJER

Por: Yaret Sarai Rangel García



Yaret Sarai Rangel

Licenciada en derecho por unitec,
Comunicóloga, maestra, escritora,
feminista. Twitter @yaret_sarai

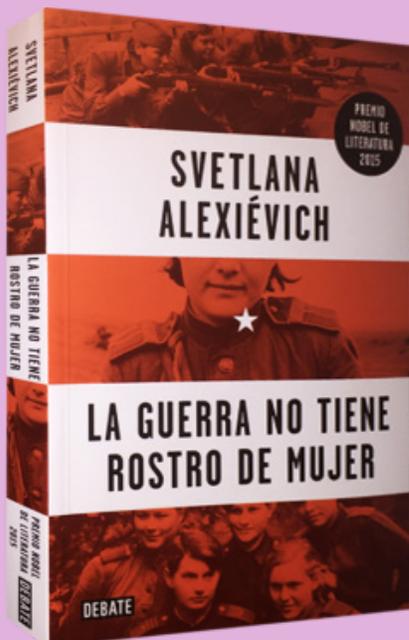


Fotografía por: Marina Daowz

Ellas, con sus colores, olores, iluminadas, valientes, fuertes, silenciosas a expensas de los sentimientos, humanas en una tarea inhumana, la guerra. Casi un millón de mujeres combatieron en las filas del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial y Svetlana Alexiévich prestigiosa periodista y escritora bielorrusa ofreció sus letras en una obra polifónica que le otorgó el Nobel de Literatura 2015 por sus más de 300 páginas del libro “La Guerra No Tiene Rostro de Mujer”. Voces de francotiradoras, aviadoras, conductoras de tanques, enfermeras, sargentos, capitán médico, mujeres.

Mujeres que afrontaron la realidad de lleno, cara a cara, sin fantasía, <<al frente>> de la suciedad, de la muerte, del frío, del hambre y de la violencia sexual; nadie quería morir pero indudablemente alguien tenía que matar. Aquellas que desearon quedarse en el ejército dieron un paso al frente, convirtiéndose una sola durante el combate. Dejaron de leer sobre el amor y se levantaron para la mortal batalla. ¡Combatieron! Todas ellas defendieron la Patria.

La guerra no tiene rostro de mujer no es un libro de bolsillo es un testimonio sin blindaje, cada caso desangra, es un combate de mujeres que no regresaron a casa, de mujeres que se lanzaron al ataque, al enemigo que no tuvo piedad y les lanzó fuego con ametralladoras. Cientos, miles de heridas y caídas, no hubo cese al fuego, sin embargo, esas mujeres saltaron de las trincheras unas tras otras para curar a los heridos.



La guerra no tiene rostro de mujer es fuerza, es amor de niñas, mujeres de 16, 18 o 20 años que salvaron en innumerables ocasiones a los soldados, a sus hermanos. Sí, si había amor en la guerra, esas mujeres eran pandilla, se defendían juntas; sabían cuando morirían que regalaban poemas antes de los certeros prodigios. Pero, la guerra no tiene rostro de mujer también es silencio, porque esas mujeres perdieron las lágrimas, perdieron el don de llorar, ese don tan de mujeres...

Ellas, enseñan el poder de los árboles, de los pájaros, del sol, de la tierra, de la belleza natural del cuerpo humano, ellas iluminaron la senda de los heridos, cogieron sus lágrimas, los protegieron, esas mujeres los protegieron. Los amaron.

En los corazones de las francotiradoras, aviadoras, telefonistas, operadoras, guerrilleras, tenientes de guardia, pilotos, enfermeras, conductoras, técnicas sanitarias, mecánicas, tanquistas, había primavera. ¡Llegó la victoria! Y después de que esas muchachas del frente pasaron tantas penas su óptica es visible; cada minuto cuenta, luchas arrastras o mueres desangrado.

Queridas, esas mujeres dejaron una inquebrantable razón del por qué la guerra no tiene rostro de mujer, porque en medio del combate al estar muriendo dos, es imposible tener un corazón para el odio y otro para el amor. Sólo hay un corazón.

LA CAZADORA DE BELLEZA: FLORES EN EL ASFALTO



Por: Priscila
Alvarado

Ilustraciones por:
Carla Granados.

Sin libros, el clítoris de las escritoras empezaría a quebrarse por dentro, como un tronco seco y medio vivo de raíz mutilada. Incapaces de recuperar la existencia ansiosa del placer, se fundirían en la agonía de una libertad creativa capaz de esfumarles la conciencia. Una especie de ansiedad, con vulva erótica, que a Verónica le sorprendió en la habitación de su tía. Los muros de libros, el aire denso, como de un fluido marrón, y el silencio, rey dominante del encierro, derritieron su naturaleza infantil y dispersa. Ella cambió. Los sueños; se volvieron libros, las anécdotas, historias entintadas... Sabía que eso la hacía feliz. Al principio el lugar le resultó ajeno y propio. Un espacio diminuto, sordo, que escaló para el primer estrechón de mano con el deseo. Verónica, la niña de los sueños nebulosos, extendió el brazo con una emoción gigantesca en el estómago y con diminutos dedos acarició la portada luminosa de un libro. Lo estrechó, lo olfateó y lo escondió, como avecilla en

refugio, debajo de su blusa. Un trocito de piel de su pecho infantil rosó la existencia firme, tersa y helada del libro. - Será un préstamo. En unos días lo devuelvo a su lugar y listo... ¡no pasa nada!- A veces, mientras sus tías y su madre paseaban con el chisme como repitiendo una película vieja y rayada, Verónica exploraba los índices temáticos, las portadas y algún párrafo salteado entre centenares de historias estampadas con tinta vieja en hojas ocre. De pronto fueron muchos los que la seguían... Hamlet, Platón, Euclides, Gulliver, Quijote con su Sancho, una parvada de murciélagos ciegos que “fingen pasaporte y bandera”, algunos zapateros hambrientos, colosales ballenas de piel plateada y húmeda, y hasta vampiros.

Una tarde, en casa de su tía, Drácula, con su manera seductora, la condujo al terror erótico. El vampiro mantuvo a Verónica en vilo días y noches. Se supo encantada, excitada, jodidamente aterrada. Con escenas que, a ojos templados, le hacían descubrir al promotor de sus fantasías drenando sangre caliente del cuerpo agónico de una mujer. Sus ojos brillaron, rojizos, con una pasión demoníaca; (...) y sus dientes blancos y agudos, detrás de los labios gruesos de la boca succionadora de sangre, estaban apretados, como los de un animal salvaje (Drácula, p. 334). Pero los sinsabores de algunas lecturas fueron compensados por las fábulas.

Por la imaginación liberadora, y por la percepción de la propia existencia en su totalidad, para

Verónica los libros se convirtieron en el delirio del pensamiento. De la evolución soterrada y perniciosa de lo infinitamente inapreciable, de su infancia, luz lechosa vestida de silencio “algodonoso”, recuerda el estado de felicidad y curiosidad absoluta que descubrió en cada lectura.

Lo que germina en el asfalto

Eso pasó muchas, muchas, muchas veces. Verónica a punto de llorar y explotar en mil pedazos, Verónica desnuda y entera, Verónica subyugada, Verónica mitad Verónica, Verónica avergonzada, empapada, dando alaridos de loca. Verónica sobria y envuelta en una plenitud adictiva, Verónica leyendo... Mojada, fuera por llanto o placer, con el cuello rígido y la pluma en la libreta, la niña lectora, loca, ensimismada y libre, se transformó en la escritora y sexóloga Verónica Maza Bustamante. Una mujer que sonríe con los ojos y te clava una mirada complaciente, sabia. Escritora que, con un tintineo nervioso de cabeza y hoyuelos en las mejillas te convierte en personaje, anécdota o metáfora, mientras busca en el alma, en la fisonomía o en el espacio, el sentido del “ahora”. - No es posible habitar sólo con dolor o reclamo. - Tenemos que decir, que gritar, que el cuerpo es un milagro capaz de sentir placer, un placer inmenso, más inmenso que el del dolor. Con la obsesión de ordenar y comprender, tan propia del ser humano, Verónica ha dedicado la mitad de su carrera a entender el placer y sus posibili-

dades sin las marañas del prejuicio, la libertad y el derecho al placer son el eje de su obra, pero también de su vida.

Justamente por eso Verónica aprendió a olvidar. Pasó del temor a la libertad, del apego obsesivo, a la mente en blanco. Lo hace con su recuerdo favorito: los orgasmos. Los retiene un tiempo para duplicar el placer y luego los olvida con autonomía emancipadora para glorificar a cada uno "como si fuera el primero". - He traspasado lo inimaginable. Conozco dimensiones profundas y las olvido para que cada orgasmo sea mejor-

Con semejante libertad, una mañana, hace más de diez años, Verónica se despertó y, sintiéndose salvajemente bien, comprendió que estaba lista para escribir un libro. En su primera obra, *El motel de los antojos prohibidos*, se internó en el derecho al placer.

El mundo de las iniciales, los muchísimos corazones y las cascadas furiosas de la sexualidad humana reveló, para los lectores y para sí misma que el cuerpo es un órgano de placer, el motor de la existencia, la masa energética de multiorgasmos y multierotismos. Transcurrieron así los años y las obras. Lo que nadie se atreve a decirte sobre la Maternidad, algunos cuentos que buscan prevenir el abuso sexual infantil, o el encuentro elocuente de melómanos con el placer y la opresión de la mujer en *Sinfonía del placer*.

Verónica no puede parar, escribe todos los días, escribe de cine, música, sexualidad, erotismo, abuso sexual, justicia, dolor, maternidad, medio ambiente... Escribe mundos apocalípticos,

realidades fantásticas y poesía con casas vacías, corazones de piedra abandonados y silencios esquizofrénicos. Nunca le ha temido a las palabras, desde niña jugaba con la realidad, moldeándola hasta pulverizarla con el mazo de la razón. La palabra le crujía en las entrañas. Y es posible que siga crujiendo en las tripas maduras.

Por eso escribe con agónica perfección, con una puntualidad obsesiva en espacios, formas y fondos. Verónica escribe desde las tripas, porque el miedo es enemigo de la humanidad. Una encantadora de serpientes, como la definió Raymundo Mier, que no cede la belleza por el contenido. Porque todo lo que escribe lleva algo de ella. - Hay que probar para escribir. Probar el sexo, el amor, el odio, el erotismo. No puedes hablar de algo sin vivirlo.

Verónica, además de disparar palabras, es una cazadora de belleza. Logra capturar el encanto natural del mundo y desaparece el yoismo intransigente, el desdén y la violencia aferrados a lo cotidiano. - Camino en una ciudad de asfalto, con muros grises. Pero siempre encuentro una flor que asoma del concreto. La belleza está en todas partes. La que yo puedo ver en el Metro, montada en la bicicleta, en casa. - En la lectura está la belleza, la inspiración. También en el vacío de la mente hay belleza.

La catedral de Verónica

La mente de Verónica es una catedral. La imaginación, los recuerdos y las ideas fueron almacena-

dos en cajones de oro, ornamentados con piedras preciosas y aromatizados con nardos místicos y profundos y café húmedo. Existen, pero no están presentes; para ella el tiempo es una esfera translúcida y cuando se encuentra con algo hermoso, los cajones se abren y liberan a las palabras que, apresuradas, recorren el cuerpo y se proyectan en la punta de sus dedos.

Así encuentra historias, o las historias la encuentran a ella. En un viaje por las islas del Caribe un hombre de pasos húmedos pasea por el puerto infernal y se convierte en el personaje de una novela, o el paso bestial de un virus por el mundo, estimula un juego eléctrico en escenarios apocalípticos, inspirados en el fin de la humanidad. En cualquier caso, cuando Verónica termina de escribir un libro, llora, le estalla la tripa, queda entumecida por el placer, y es feliz.

En el acto, la concentración y el ritual de seleccionar libros viejos, comprar más en librerías de viejo, leerlos o releerlos, tomar notas, cocinar, bailar sobre la alfombra rígida de un cuarto de motel rentado, cantar hasta despedazar la armonía de los otros y escribir hasta desaparecerse las yemas de los dedos. Verónica es libre, es mujer, es feminista, es escritora, pero, principalmente, es una

revolucionaria del placer.

Ser Mujer

Por: Jessica Ramírez Velázquez

Soy mujer, mucho más que sólo útero y ovarios, no me defino como acompañante inesencial. Soy emperatriz de pensamientos, cargando la autonomía en mi cuerpo.

¿Ser mujer?

Bastó significado de lucidez, reducida a una fragilidad, ya inexistente en mi andar.

¿Ser mujer?

Es una estupidez no pensar en mi, cómo lo absoluto, diferenciándose solamente mi alma con el mundo. Soy mujer, vestida de tormentas, resucitando de la guerra, levantando la voz y construyéndome en el amor. ¿Ser mujer?

Soy la autora de contradicciones y abstracciones, musa del conocimiento, y dueña del placer. Soy parte de la rebelión, considerada loca, puta, promiscua y exhibicionista. La que rompió las zapatillas de cristal, quién dejó de ser princesa con necesidad de salvación, para ser esa mujer con autodeterminación. Soy una más a la que desprecian, e infravaloran, soy una más que rompió el molde de toda una generación, soy a la que poco le importa la feminidad, la que expresa sus ideas, y sabe refutar una opinión.

¿Ser mujer? Soy la fuerza que abraza lo que hemos conquistado. Soy el caminar hacia el porvenir, soy quien cambiará la educación. La revolucionaria, la poeta, la artista, la brutal, la furtiva, la desgarrada, la mujer que escribirá para ellas y por ellas.



Jessica Ramírez

Estudiante de 4to año de la carrera Médico Cirujano y Homeópata en el Instituto Politécnico Nacional. Aspirante a Poeta.

Fotografía por: Salvador Salazar

La no idealización femenina en la obra de Paula Rego

Antecedentes pictóricos del aborto en Portugal

Por: América Trejo

La pintura de Paula Rego es narrativa y principalmente autobiográfica, al encontrarse en el contexto de Portugal dentro de la dictadura de Salazar plasma también imágenes de resistencia política. Hija de padres liberales y exiliados en Inglaterra, encuentra su camino en la mejor escuela de artes en Londres. Sin duda Rego es una de las artistas del siglo XX más innovadoras y transgresoras de Europa y del mundo.

Figura 1. Paula Rego. Recuperada de <http://www.heroinas.net/2016/03/paula-rego.html>



Figura 2. Paula Rego. "El baile" 1988. Recuperada de <https://www.infobae.com/cultura/2020/06/05/la-belleza-del-dia-el-baile-de-paula-rego/>





Figura 3. Paula Rego. Serie aborto. 1999. Recuperada de <https://blocdejavier.wordpress.com/2018/08/09/triptico-del-aborto-paula-rego-1998/>

En los años 50 ingresó al colegio Slade School of Fine Art, una de las mejores escuelas de arte en Inglaterra, la experiencia le brinda libertad de pensamiento y perfeccionamiento en su técnica artística. En la misma institución conoció a Victor Willing, con quien mantuvo una relación de concubinato. Rego estuvo embarazada repetidas ocasiones y se realizó abortos clandestinos, situación que marcaría una etapa de su vida y posteriormente su obra. Al paso de un tiempo decidió tener un hijo de Victor y volvió con sus padres a Portugal, sin él. Comenzó con una serie de pinturas que combinan el hecho de ser madre soltera, concubina y artista. En su gran número las pinturas son autorretratos y en ellos se muestra vital, liberal, sexual; estas características definirán el trabajo de Paula Rego. Victor va en busca de ella a Portugal y en consecuencia contraen matrimonio, vivieron en casa de los padres de Rego y tienen tres hijos, Caroline, Victoria y Nick Willing. Paula Rego continuó en su labor artística mientras que él mantuvo el papel de padre de familia. Ambos tenían amantes dentro de su relación y Rego capturó también en su obra a Victor con sus amantes.

Las mujeres que pinta Paula Rego han sido comparadas con las de Balthus, sin embargo, a diferencia de éste, Rego no las pintó para incitar el deseo sino que éstas son humanas, eróticas pero también agresivas, se encuentran marcadas por la pérdida, entre la tragedia y la subversión; La mayor parte de su obra es autobiográfica, es decir, toma elementos del contexto social y su experiencia personal para plasmarlo en imágenes narrativas.

María Paula Figueiroa Rego (1935- act.) pintora e ilustradora portuguesa nació en Lisboa, después de la dictadura militar (1926-1933) y al inicio del régimen político autoritario al mando de Antonio de Oliveira Salazar llamado el Estado Novo (1933 – 1974). Rego vivió con sus abuelos hasta los 7 años que conoce a sus padres, quienes vivieron exiliados en Londres por no apoyar el régimen de Salazar. Rego comenzó a pintar para acercarse a su madre ya que a ella le gustaban las artesanías y las manualidades.

En “El baile” 1988 se retrata más grande que las demás figuras y sorprendida observa a su esposo bailando con una mujer. También se encuentra una mujer embarazada y un hombre con ella, ambos hombres tienen un parecido, detrás de ellos hay un grupo de mujeres tomadas de las manos formando un círculo, es una familia femenina, la abuela, la madre y la niña. Es fácil deducir que se trata de la trayectoria de su propia vida y al final ella pierde a su pareja sin percatarse del momento exacto.

El padre de Rego muere y deja a cargo de Willing su fábrica de electrónica pero ésta fracasa por la mala administración, lo que deja a la familia en banca rota. Regresan a vivir a Londres y a Victor le detectan esclerosis múltiple, al mismo tiempo Rego mantiene una relación con un italiano quien los apoya económicamente pero la relación es breve, así mismo solicita una beca y comienza la serie El mono, El perro y la adúltera (1988) que representa a los tres.

Victor regresa a la pintura y tiene cierto éxito por lo que le da las ganancias a su familia, mientras Paula Rego trabaja en una serie llamada Partida, en la que aparece Rego cuidando de Victor, quien muere en 1988 al no aceptar los medicamentos para su enfermedad. En algunas imágenes lo peina, le arregla los zapatos y aparece una maleta, lo que indica que él está próximo a realizar un viaje, ella lo cuida y no sólo se deja cuidar sino que necesita ser cuidado.

En la serie mujer perro (1994) aparecen mujeres sumisas como mascotas, el objetivo es realizar una crítica a la familia conservadora, es una representación de la mujer bestial, animal, con expresiones faciales que parecen estar emitiendo un aullido, un ruido doloroso. Las coloca en posturas tensas, como si estuvieran listas para atacar o saltar. En palabras de la autora “Está bien ser bestial. Es físico. Comer, gruñir, aquellas las actividades que tienen que ver con lo sensible, son positivas. Pintar a una mujer como perro es completamente creíble.”

En “El tríptico del aborto” de 1998 es destacada la soledad de las mujeres que se ven obligadas a abortar de manera clandestina. En el mismo año en Portugal se celebró el primer referéndum a cerca de la despenalización del aborto y se sometió a votación si estaban o no de acuerdo si estaban o no de acuerdo con la interrupción voluntaria del embarazo realizada durante las 10 primeras semanas, basada en el derecho de las mujeres a elegir su maternidad, por lo que un 68% no estuvo de acuerdo.

La obra de Rego fue reacción a esta situación y a su pasada experiencia. Es indignante criminalizar a las mujeres por someterse a abortos clandestinos que muchas veces terminan en daños permanentes e incluso la muerte. En este contexto las mujeres que podían pagarlo salían del país para realizarse abortos seguros. Rego pintó a mujeres en el acto del aborto, todas se encuentran solas en espacios cerrados, así como en posturas sexuales y de sufrimiento. Las imágenes muestran un momento íntimo que se hace público.



Figura 4. Paula Rego. Partida. 1988. Recuperada de <http://www.ericeiramag.pt/paula-rego-ericeira-no-coracao/>

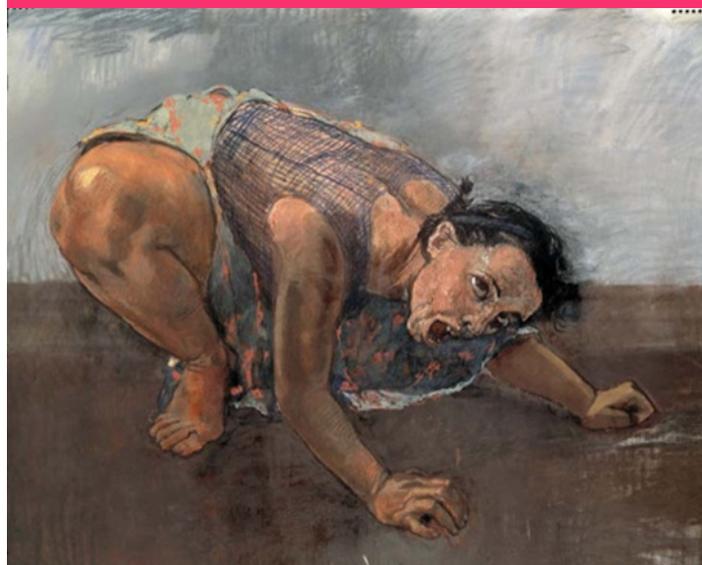


Figura 5. Paula Rego. Mujer perro. 1994. Recuperada de <https://blocdejavier.wordpress.com/2019/06/03/mujer-perro-paula-rego-1994/>

Posteriormente Rego realiza toda una serie dedicada al tema del aborto, la cual sigue siendo erótica pero también brutal y agresiva, los reproduce masivamente haciendo grabados lo que influyo en la siguiente década para la despenalización del aborto, ley que fue aprobada después del Referéndum sobre la despenalización del aborto en Portugal de 2007. Las pinturas sobre el aborto responden a una situación concreta la que denota violencia, soledad y sufrimiento femenino en contra de la estructura social de pensamiento que prohíbe el aborto y además condena a quien lo practica.

La obra de Paula Rego está impregnada de metáforas, es emocionante y al mismo tiempo escalofriante, involucra dualidades mediante una estética infantil. Es simple identificarse con su obra pero también agrede al espectador. Cabe mencionar que en este trabajo resumo la vida y obra de la autora, sin embargo un sello característico de ella es la rápida producción de pinturas. Para complementar la información es recomendable ver el documental que realizó junto a su hijo: Secretos e historias de Paula Rego y visitar la página del Casa das Histórias Paula Rego, cuyo museo resguarda toda la obra de la artista.



Figura 6. Paula Rego. "El tríptico del aborto" 1998. Recuperada de <https://blog-dejavier.wordpress.com/2018/08/09/triptico-del-aborto-paula-rego-1998/>



América Trejo

Lic. Historia por UAEMex, dedicada a la Historia del Arte.

Escritora, fotógrafa y amante de la belleza que le rodea

PORTRAIT OF A LADY ON FIRE

EROTISMO Y PERSUACIÓN

CRÓNICA Y REFLEXIÓN DE LA JOYA EN CANNES 2019

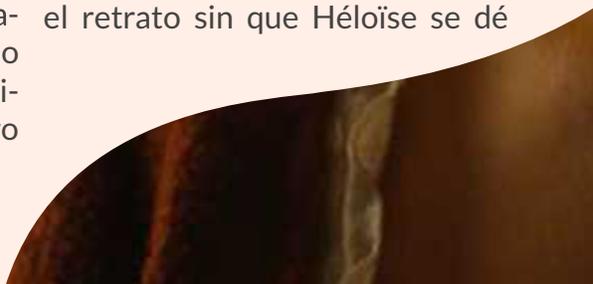
Por: Yess Garduño

INSTA / TWITTER: @perrocongorro

Hace tiempo leí que no existe mujer privilegiada en un mundo dominado por varones y tras leer diversos argumentos, llegué a la conclusión de que es cierto. Navegando por internet me topé con una recomendación de domingo: Retrato de una mujer en llamas, una película dirigida por Céline Sciamma que había sido pieza destacada en el Festival de Cannes el año pasado. Le di play en un sitio de streaming gratuito y no me topé con un largometraje convencional. ¿Te voy a hacer spoilers? Probablemente, pero ésta es una invitación a que la mires con atención, no que la veas, esa es una recomendación que raya en lo irracional; en dado caso, te recomiendo que la analices de los pies a la cabeza. ¿Por qué abrí ésta columna afirmando que no existe una mujer con privilegios? Porque simplemente la opresión patriarcal es general, dogmática y sistemática, en mayor o menos espectro pero es; Sciamma es más que consiente de ello y nos baraja un juego exqui-

sito en su película. Imagínate que vas a una galería con cientos de piezas a tu alrededor, caminas y te detienes frente a una. ¿Qué tiene de atractivo ésa pieza?, ¿Por qué de pronto te para en seco?, Sciamma propone una estrategia primorosa para narrar su película: el pasado como presente y la nostalgia como eje valorativo de narración. Hasta éste punto estamos conscientes de que hay una relación entre ambas figuras expuestas en los planos escénicos, entre dos mujeres que resaltan en la paleta de colores, pero ¿de qué tipo? Podría ser cualquiera. Sciamma nos va dando pistas conforme el lenguaje de sus personajes. La película es entonces la relación entre la artista y su musa, una costumbre estereotípicamente masculina que nace de la atracción y la sexualización. La película es regente, todas sus integrantes son mujeres y de manera figurativa, están dominadas por un “fantasma”, por algo o alguien que no se aparece tangiblemente en toda la película pero

que todas sabemos qué es. Marianne es el nombre de la artista y como Orfeo a Eurídice alucina con salvar a su amante de la muerte. El giro es radical, no existe ninguna muerte pero si un matrimonio forzado. Hasta los primeros treinta minutos de la película, Marianne no sabe que en lo que realidad quiere es salvar a Héloïse de un futuro incierto y dominante; durante toda la primera parte, Marianne es una empleada más de su ama, una señora bien parecida, adinerada y que está dispuesta a pagarle bien por el retrato de bodas de su hija. Para la señora, ésta es una experiencia singular pero repetitiva al mismo tiempo: si bien ya no es la modelo del retrato, es la madre quien cede la mano de su hija a un hombre siciliano que apenas y conoce. El reto es simple pero no por ello más rápido: Marianne debe pintar el retrato sin que Héloïse se dé



“ 23 MDD ”
recaudados

Noémie Merlant y Adèle Haenel protagonizan el film

cuenta.

Marianne toma la batuta, sale por las tardes a pasear por la playa con Héloïse y se disfraza de dama de compañía para acercarse a ella y observarla. Durante toda la película la nostalgia se acompaña del erotismo y la tensión. Es muy difícil saber cuándo pasará qué o dónde acontecerá y eso es precisamente lo atractivo de la trama: lo impredecible que podemos ser las mujeres.

El tiempo pasa y Marianne saca con mucha penuria un retrato del que ella misma queda silenciosamente inconforme, finalmente se presenta con Héloïse como la artista a la que contrataron y revela su trabajo a la musa, quien en un arranque inesperado, rehúsa toda forma de halago y reclama a Marianne el haber sido pintada a la fuerza. En éste punto de la película la tensión se quiebra y la confrontación comienza en todo sentido. Todo en la vida de Héloïse parece ser forzado: su matrimonio, sus responsabilidades como mujer, esposa e hija, y ahora, su sonrisa burlona en un retrato que prácticamente la pone a la venta y que por supuesto no solicitó. Marianne no propone empatía, se empapela en su nombre de artista y parece ofenderse. En lo personal, como artista rara vez eres lo suficientemente valiente para confrontar la crítica, sin embargo Marianne ignoró el meollo del asunto: si Héloïse va a ser pintada, será pintada en ojos y percepción de la artista, más no de la forma canónicamente correcta.

Tras una escena en donde una llama candente incendia un viejo retrato de Héloïse desde el pecho y otra donde un bosquejo simple

FICHA TÉCNICA

Portrait de la jeune fille en feu

Céline Sciamma, 2019

Fotografía: Claire Mathon

Arte France Cinéma

Drama, Romance.

se convierte en la pieza clave de su conexión entre amantes, la directora permite a su público interpretar el erotismo entre mujeres de una manera excepcional y simbólica. Héloïse y Marianne viven un amorío de cinco días atrapadas en una casa de campo con su ayudanta Sofía, quien juega un papel importante para diferenciar los entornos y su relación con los personajes. Sofía parece mantenerse al margen, probablemente se dio cuenta de todo pero decidió callar y contemplar un amorío incandescente que a ella también le hubiera gustado tener. El verdadero papel de la ayudanta es la empatía y la sororidad. En esta pequeña burbuja habitada por mujeres, presenciamos diversos retos que aún siglos después las mujeres seguimos afrontando. Sofía se practica un legrado clandestino en el cuarto oscuro de una partera y con el apoyo de las otras dos. Marianne y Héloïse deciden inmortalizar el momento con una pintura.

Sciamma decide mostrarnos con-

frontaciones sistemáticas todo el tiempo: la oposición al matrimonio, el aborto, las relaciones homosexuales, el consumo de placebos, la inserción de las mujeres a ciertas profesiones masculinas, la heterosexualidad obligatorias y los cancerígenos roles de género perpetuados por una sociedad misógina (iba a escribir religiosa, pero considero que queda implícito). En suma, ésta película nos demuestra que la sororidad y la conexión entre mujeres es algo involuntario y que un trío de mujeres en el siglo XVIII decidieron abanderarse inconscientemente de los estandartes actuales del feminismo. Nuestro movimiento es algo a consecuencia de la opresión, pero durante muchos siglos no necesitamos pañoletas ni banderines para decirnos feministas, ya lo éramos de manera innata.

Nadie nos enseñó a ser feministas, nos hicimos con nuestra propia historia.



Llavarse las manos

Por: Itzel Guadalupe Ortega Cota

Abro los ojos y miro a la nada, al menos así se siente, borroso.

Cuando empezó la cuarentena yo estaba en clases, esto me mantenía ocupada la mayoría del tiempo, pero ahora que terminó el semestre la vida parece infinita.

Abro la ventana. Me gustaría ser aire para circular libremente por donde se me diera la gana, un lujo que ahora ya nadie se puede dar. Inhalo profundo, como si de esa manera pudiera transportarme afuera. Acuesto mi cuerpo boca arriba para disfrutar los rayitos de luz que atraviesan mi soledad junto con el abrazo frío del piso, lo mejor de dos mundos. Extraño las caricias del sol de afuera, éstas son lindas, sin embargo no son lo mismo.

Es chistoso, antes me la pasaba deseando tener más tiempo libre para hacer un montón de cosas mundanas, ahora que lo tengo me apetece pensar lo mismo que un hongo cualquier día de la semana. Tiempo. Antes esa palabra era importante, ahora solo la percibo evaporarse entre mis dedos, como la arena de los relojes de antaño.

Veó la pantalla de mi teléfono, las tres de la tarde. Hora de comer. Una risita burlona me atraviesa el rostro. ¿Hora de comer? ¿Quién inventó eso? No tengo hambre. Ni de comida ni de ninguna otra cosa.

Muevo mi espalda de lugar buscando otro pedazo de suelo frío.

Miro las nubes. Suspiro en grande. Nunca les encuentro forma. No entiendo a la gente que sí, creo que ven muchas películas.

No tengo ánimos de mirar las redes sociales, en todos lados hay publicaciones acerca de la enfermedad de moda y los cuidados que se deben tener. Es extraña la importancia que la higiene ha ad-

quirido. Pensándolo mejor, las prioridades de la sociedad son siempre muy extrañas.

“Lavarse las manos es importante” ponen en todos los medios de comunicación. Claro que es algo importante, por eso la gente se la pasa lavándose las manos.

Amigos que presionan el botón del dispensador de jabón líquido cuando uno de sus conocidos les manda imágenes pornográficas, fotos que ni son de mujeres, solo de sus pechos.

Señores que frotan sus palmas cada vez que un tipo en el camión me toca el trasero “sin querer”. Administrativos que intercalan sus dedos unos con otros cada vez que un grupo de compañeras reporta el acoso de un profesor.

Grandes corporativos que se tallan hasta las uñas colocando únicamente a hombres en sus puestos más altos, quienes gracias a su posición, coaccionan a sus secretarías para que se acuesten con ellos.

Gobiernos que hacen mucha espuma, dejando libres a violadores y maltratadores a las pocas horas de ser detenidos.

Sociedades que abren la llave del agua y se enjuagan culpando a todas las víctimas de feminicidio, juzgándolas por su edad, su ropa o la hora a la que salen, como si cualquiera de esas cosas justificara a sus asesinos.

¿Lavarse las manos? No me interesa que lo hagan, al contrario, eso es justamente lo que deberían dejar de hacer.

Yo ya no quiero lavarme las manos, yo solo quiero salir, volar.



Itzel Ortega

Diseñadora gráfica de profesión y escritora mexicana de corazón. Disfruto mucho encontrarme a mí y a muchas otras en mis cuentos, reflexiones y poesías.

letras.espiral@gmail.com

Unorthodox: ser mujer en el siglo XXI es esperanzador

Por: Andrea Brauer



Unorthodox es una serie germana y estadounidense, producida por Netflix y estrenada en 2020. Es una adaptación libre del texto autobiográfico *unorthodox: the scandalous rejection of my hasidic roots* que lanzara en el 2012 Deborah Feldman.

Esta producción para streaming, nos da un esbozo del ultra conservadurismo judío (específicamente de la comunidad Satmar en Nueva York), al mismo tiempo, que nos relata la búsqueda de identidad y de libertad de la protagonista, Esty (Shira Haas).

Según los psicoanalistas, todos somos consecuencia de nuestro contexto, por lo que, si queremos saber quiénes somos, primero tenemos que indagar, quiénes nos rodean, quiénes nos criaron (no sólo nuestros padres, sino todo aquel que ha formado parte de nuestro mundo material). Para entender el viaje de Esty (geográfico e introspectivo) primero hay que saber de dónde viene.

El judaísmo, es una de las religiones abrahámicas que, junto con el cristianismo y el islam, reconocen a Abraham como el padre de la fe. De acuerdo con las escrituras sagradas, Abraham, fue uno de los hijos más ejemplares de Dios, y como recompensa por su amor y obediencia la divinidad le prometió un heredero, lo que, biológicamente, era imposible, pues su esposa Sara era muy vieja para procrear. Pero Abraham, sabiendo que su primogénito era una promesa celestial, decidió tener descendencia con su esclava Agar, naciendo así el primer hijo del patriarca: Ismael. Al tiempo, nace su segundo hijo Isaac fruto de su matrimonio con Sara. En este punto, la promesa de un divino heredero se vuelve confusa, pues aunque Ismael era el primogénito, Isaac era producto del sagrado matrimonio entre Abraham y Sara.

El desenlace de este relato se centra en el sacrificio y la lucha interna del patriarca al verse obligado a elegir entre los portadores de su sangre, contribuyendo a los relatos sagrados (de cualquier religión) que enaltecen y ensalzan la honorabilidad del hombre.

Y si te estas preguntando qué tiene que ver la historia de Abraham (y de todos los patriarcas en las religiones monoteístas) con la historia de Esty, una mujer americana del siglo XXI. La respuesta se encuentra en la representación de las mujeres en estos textos milenarios, pues son ellas quienes instigan el sacrificio y el dolor masculino. La mayoría de los relatos teológicos señalan a la mujer como un ente hacedor de caos, y la trama de Abraham no es la excepción, pues, de acuerdo a lo narrado, la decisión de Abraham es consecuencia de la presión que ejercen en él las madres de sus hijos, ellas lo obligan a elegir en un acto de vil egoísmo.



El discurso de este sagrado relato se instauraría en el inconsciente colectivo por siglos, y es que la figura de Abraham se convirtió en la máxima para la conducta del hombre monoteísta, lo que este texto le dice a los hombres es que no importa lo que hagan, la culpa nunca va a ser suya, les dice que las decisiones no conllevan ningún tipo de responsabilidad pues, aunque la decisión sea de ellos, si se equivocan, la culpa es de alguien más. Mientras que la moraleja para las mujeres es otra, a nosotras, este tipo de relatos lo que nos señalan, es que no somos de fiar, que si un hombre se equivoca la culpa es nuestra, que si un hombre muestra conductas que no son respetables ni sagradas, la culpa es nuestra, que si un hombre no usa su libre albedrío para bien, la culpa es nuestra. Y es aquí, en pleno siglo XXI, en el corazón del primer mundo (EUA) donde encontramos a Esty, una mujer que sigue pagando el precio por la pobre narración de los relatos de las religiones abrahámicas.



Unorthodox nos muestra quién es, quién busca ser y quién fue Esty, a lo largo de los 4 capítulos que forman la primera temporada de la serie. Mediante flash backs el espectador se adentra en la comunidad jasídica de Williamsburg (Nueva York), el punto de partida de nuestra protagonista.

Para los que no estamos familiarizados con las tradiciones ortodoxas del judaísmo, el boceto que hace la serie es encantador, la vestimenta, las costumbres, las celebraciones, todo aquello que no reconocemos nos llena de una cándida curiosidad. Desgraciadamente, las semejanzas que encontramos en esos andares, aparentemente, tan opuestos a los nuestros, asfixian, rápidamente, el embeleso de nuestro primer acercamiento a aquella realidad que pensábamos tan ajena.

La dinastía jasídica de Satmar es originaria de Rumania, y sus comunidades alrededor del mundo son descendientes directos de esta dinastía, en un ambiente cerrado, es decir, que instauran sus propias normas sin importar los usos y costumbres

de la sociedad (o el país) donde radican, lo que en muchas ocasiones acentúa los contrastes, como en la comunidad de Williamsburg, Brooklyn, donde la globalización ha desembocado en una diversidad ideológica que sirve de contrapunto para cuando el espectador, se adentra en la realidad de Esty, pues la idea de una mujer con una vida como la de ella, en una ciudad como Nueva York, no sólo asombra, sino que entristece.

El comienzo de la serie nos muestra una existencia segregada, es natural para el ser humano temerle a lo desconocido, pero en el caso de nuestra protagonista, la vida fuera de su comunidad no sólo es desconocida, sino que es malsana, pues, el adoctrinamiento de las comunidades cerradas, a menudo, buscan desacreditar lo que no es suyo, lo que no reconocen, lo que construyó alguien más, es por esto que muchas veces este tipo de comunidades tiene un profeta, alguien que se jacte de poseer la verdad absoluta, para así

darle una cualidad de falso a lo que está afuera y dibujar lo diferente como un espejismo que busca encandilarte para que lo pierdas todo. Si bien las comunidades y las familias son parte de nuestra identidad, en ambientes cerrados se vuelven el único elemento de la identidad, cancelando al individuo, quien termina viviendo, inertemente, bajo cada una de las normas comunes y en el caso de las mujeres de tradición monoteísta estas normas están destinadas a sobajarnos con la excusa de que hemos sido villanas desde tiempos Abrahámicos, así, el inconsciente colectivo no sólo busca castigarnos por nuestra maquiavélica existencia, también quiere asegurarse de que nuestras fechorías no se repitan, vigilando y monitoreando cada elemento de nuestro vivir, incluyendo los aspectos intrapersonales, no basta con decirnos, como comportarnos, como vestirnos, como expresarnos, también tienen que colonizar nuestros pensamientos, emociones y sentimientos.

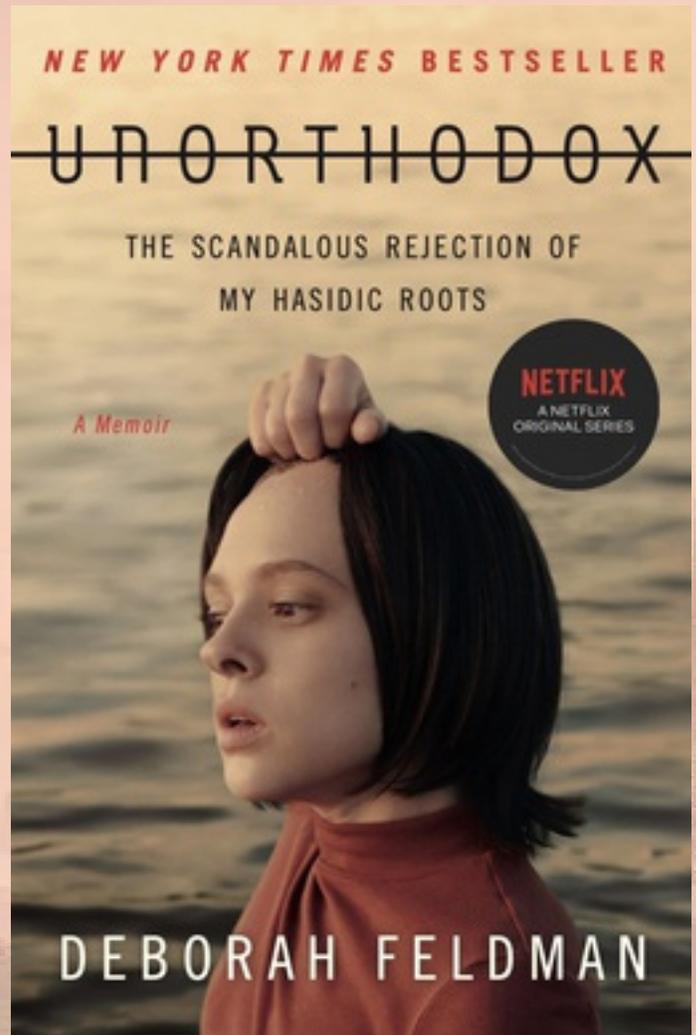
darle una cualidad de falso a lo que está afuera y dibujar lo diferente como un espejismo que busca encandilarte para que lo pierdas todo. Si bien las comunidades y las familias son parte de nuestra identidad, en ambientes cerrados se vuelven el único elemento de la identidad, cancelando al individuo, quien termina viviendo, inertemente, bajo cada una de las normas comunes y en el caso de las mujeres de tradición monoteísta estas normas están destinadas a sobajarnos con la excusa de que hemos sido villanas desde tiempos Abrahámicos, así, el inconsciente colectivo no sólo busca castigarnos por nuestra maquiavélica existencia, también quiere asegurarse de que nuestras fechorías no se repitan, vigilando y monitoreando cada elemento de nuestro vivir, incluyendo los aspectos intrapersonales, no basta con decirnos, como comportarnos, como vestirnos, como expresarnos, también tienen que colonizar nuestros pensamientos, emociones y sentimientos.

Es por esto que el rompimiento de Esty con los primeros 19 años de su vida es tan significativo, pues no sólo señala su atrevimiento por conocer lo que no debía, sino que su búsqueda de felicidad y de sanidad mental, nos muestra un espíritu que no se apagó por completo, a pesar de los esfuerzos de la comunidad de silenciar todo canto que no va al unísono, Esty reventó su mundo por el derecho de cantar su inigualable melodía.

Quizá esta mujer de figura petiza que se imagina frágil, es el claro ejemplo de lo que trato de describir Viktor Frankl (1905) a lo largo de toda su obra. Este filósofo y psiquiatra austriaco, sobrevivió a varios campos de concentración nazis, y pasó el resto de su vida preguntándose por qué, qué hizo que no se aventara a la cerca eléctrica terminando él mismo con su vida, qué paso dentro de él que lo obligó a seguir viviendo. Este autor creó una teoría entera basándose en la esperanza, eso es lo que le salvo la vida, Frankl decidió seguir viviendo en la espera de tiempos mejores, juntando fuerzas para cuando pudiera volver a ser feliz.

La historia de Esty, es la historia de la flor que crece en el desierto, del pez que nada a contra corriente, es la historia que se suponía, no sería contada, pues, cuando el sistema está condicionado a hacerte fallar, sólo los grandes de espíritu salen a flote, y la historia de la humanidad siempre ha estado predispuesta para que ganen los hombres y para antagonizar a las mujeres, en un mundo patriarcal, lo esperanzador es ser mujer y quererte mujer.

Unorthodox, no nos habla de lo ventajoso que es ser hombre (que ya lo sabemos) nos habla de lo poderoso que es ser mujer, pues si tomamos la lucha feminista no sólo para posicionarnos en un mundo que nos considera ajenas, sino para descubrirnos en nuestro mundo interno, los encuentros con nosotras mismas se tornaran en bocanadas de aire que nos devolverán la esperanza en cada respiro que demos



Andrea Brauer

Estudiante de psicología.



USOS DE LA
SANGRE
MIENSTRUAL

Por: Karime Ortiz García

Como les dije la edición pasada, llevo años usando la copa menstrual y en esta ocasión decidí investigar más acerca de los usos que le puedo dar si la recolecto. Encontré tres principales, pero estoy segura de que hay más maneras de usarla.

-Pintura natural

La dejas secar en una superficie plana y la rompes en muchos cachitos pequeños. Se guardan y cuando se usen se diluyen en agua. La pintura varía en los tonos de rojo a café dependiendo tus hábitos, sentimientos y flujo. También se puede utilizar fresca.

En el Facebook personal de la Partera Rossina Tortero puedes encontrar el procedimiento paso a paso.

Regar las plantas – Fertilizante

Según CYCLO Menstruación Sostenible, nuestra sangre menstrual contiene oxígeno, hierro, nitrógeno, fósforo y potasio, nutrientes que las plantas y la tierra requieren. Hay que diluirla en agua (1 copa menstrual en 2L de agua). No a todas las plantas les gusta, tienes que experimentar con ellas y ver si agregamos más o menos cantidad. Ejemplo, algunas de mis plantas se ponen un poco amarillas si les echo demasiado.

Puedes buscar más información en: CYCLO Menstruación Sostenible (<https://ilovecyclo.com/blog>); Menstruación Consciente SLP, @MenstruaConscienteSLP (Facebook); y Copitas Chihuahua, @McupChihuahua (Facebook).

Mascarilla facial

Puedes ponerte la sangre directamente y esperar a que tu piel la absorba y enjuagar, o puedes secarla y después diluirla en agua o usarla como exfoliante.

Descubre ésta técnica y más en la página de Facebook: Magmederi.

Sembrar tu luna

Ritual espiritual en el que le regresas a la Madre Tierra la sangre que le corresponde. Se hace un hoyo en la tierra, no necesita ser muy profundo, con que la cubra es suficiente. Se abre el hoyo para depositar ahí la sangre y se cierra entre cada ciclo. Se agradece y se ofrenda la sangre que no proviene del dolor, también puede ir acompañada de semillas. Es importante tener una intención al hacer el ritual y si se quiere, decir una oración.

Para más detalles e información de rituales te recomiendo: - E C L E C C E N T R O, @Ecleccentro-HolisticoYMasajes (Facebook); y Vida Natural: Eco Menstruación (<https://sabiasangre.blogspot.com/>)

Todo lo que suceda durante tu ciclo menstrual se va a ver reflejado en tu menstruación, es decir, que si tu ciclo fue muy estresante, fumaste, bebiste y no tuviste tan buenos hábitos alimenticios, es probable que tu sangre cambie su tono y densidad. Hay que ser muy conscientes a la hora de elegir lo que metemos al cuerpo pues eso se lo estaremos regresando a la tierra o a las plantas que reguemos.

Se recomienda que se almacene la sangre en recipientes de vidrio y en climas cálidos, refrigerarla.

Es importante que, si tomas anticonceptivos hormonales, o tuviste que medicarte con antibióticos, no uses esa sangre para las plantas, ya que son muy sensibles y pueden matarlas. Tampoco se recomienda si es tu primera vez con copa menstrual, ya que en tu cuerpo se pueden quedar rezagos de algodón desechable. Es preferible en esos casos esperar un mínimo de 3 ciclos para usarla en las plantas.



Fotografía por: Marina Daowz

EDUCACIÓN SEXUAL PARA DECIDIR

“Eso del aborto es un asesinato, es mejor cuidarse. Yo por eso, me “vengo” afuera y si algo pasa que se tome la pastilla del día después” estas palabras ilustran a la perfección la educación sexual a la que ha accedido un joven que cursa el 6° semestre del bachillerato en la Zona Metropolitana del Valle de México y que se reproduce en muchos rincones el país, que estigmatiza a la mujer, que sigue imponiendo estereotipos de género y cosifica a la mujer en un plano sexual.

Lyz Nieto

Politóloga egresada de la UNAM.
Docente de Educación Media Superior y
Feminista declarada.



Parece anécdota que, jóvenes en un debate serio sobre la Interrupción Legal del Embarazo sean incapaces de llamar por su nombre, a su vulva, su vagina o su pene, entonces ¿nos sentimos incapaces de hablar sobre métodos anticonceptivos? ¿De cómo colocarse un condón o el por qué siempre deben usar preservativo de barrera para prevenir alguna ITS? ¿Cuál es la causa de sentirnos rebasados?

Sin duda abordar estos temas como padres o madres de familia, nos desnuda ante una realidad lacerante, el hecho de que, como tutores de nuestros hijos e hijas no tengamos las herramientas para abordar estos temas con ellos, peor aun, que muchos de ellos conscientes de sus limitaciones, no permitan que este tipo de educación les sea entregada a niños, niñas y jóvenes en sus aulas. Parecería que ese es tema superado y que ahora no existe un H. Secretario de Educación que prohíba la lectura de ciertos libros por considerarlos pecaminosos, que los padres y madres de familia tiene la apertura para tratar esos temas en casa y permitir que sean vistos en el aula, lo cierto es que no es así y que infinidad de docentes se han visto envueltos en sanciones administrativas por abordar estos temas con ellos, que las autoridades les han solicitado tener más mesura al ver estos contenidos o que simplemente omitan mencionarlos.

Algunos muchos docentes, han optado por la solución más fácil, pero también la que trae consigo muchas consecuencias, en un afán de no verse involucrados en asuntos legales prefieren tomar una postura neutra, misma neutralidad que nos lleva hoy a ser el país con más embarazos adolescentes no planeados entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como las cifras a la alza de niños y niñas abandonados por la figura paterna, que se encuentran al cuidado de los abuelos, de algún tío o de los mismos hermanos.

Las cifras nos están diciendo que debemos parar la indolencia, que debemos poner un alto a estas consecuencias; que ya nos están pasando factura en un tejido social tan roto como el que presenciamos en nuestra cotidianidad.

La Estrategia Nacional para Prevenir el Embarazo Adolescente (ENAPEA) fue presentada con bombo y platillo en el sexenio pasado, millones de recursos se han canalizado a esta estrategia por parte de diversas instituciones, sin embargo no se visualiza un resultado claro en la realidad palpable de nuestras sociedades, peor aun, no existe ningún tipo de evaluación de desempeño de dicha estrategia, mucho menos una evaluación de resultados de la misma, en el portal de internet solo apunta a mencionar que para 2030, se estima eliminaran por completo los embarazos en menores de 14 años y pretenden disminuir en un 50% los embarazos adolescentes en el segmento de edad que va de los 15 a los 19 años.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2019 ocurrieron 366,000 nacimientos al año en mujeres menores de 19 años, trayendo consigo muchas consecuencias no solo en el aspecto social, educativo y económico de las madres, sino en los riesgos a su salud, ya que la muerte materna es considerada la primera causa de decesos entre mujeres de 15 a 20 años, así como los daños físicos y deterioros fisiológicos que padecerán año después. El gobierno Federal años atrás estableció el 26 de septiembre como Día Nacional de la Prevención del Embarazo en la Adolescencia, ni con día Nacional, ni con estrategia se ha logrado una disminución contundente.

Año	No. de embarazos Adolescentes
2010	497,054
2011	496,567
2012	484,782
2013	480,904
2014	472,976
2015	428,354
2016	408,280
2017	399,892
2018	378,443

Número de nacimientos registrados en madres adolescentes (menores de 20 años)

Como puede observarse en la tabla y gráfica anexas, el embarazo en madres adolescentes ha tenido una tendencia a la baja, sin que los números sean significativos, el año de mayor impacto de esta Estrategia fue 2014 precisamente cuando arrancó, la disminución fue cerca de 45,000 embarazos respecto al año superior inmediato, sin embargo de 2015 a 2018, no se logró un descenso de por lo menos 50,000 embarazos en tres años. A pesar de los pobres resultados obtenidos en esta Estrategia el Gobierno decidió apostar nuevamente por ella, dotándole de cerca de 300 millones de pesos a través del INMUJERES, recursos que con anterioridad eran utilizados para el fortalecimiento de organizaciones feministas, que apoyaban a las mujeres en sus distintas realidades.

Las cifras no descienden y la realidad nos rebasa, debemos hacer hincapié en que, al negarles una educación sexual de calidad a nuestros niños, niñas y jóvenes, no solo los estamos dejando en un estado de indefensión ante prácticas que tarde o temprano realizarán, sino que estamos vulnerando sus Derechos Humanos, les estamos negando la posibilidad de vivir y disfrutar su sexualidad de una manera sana, responsable y consciente de las decisiones que tomen.

Es imperante, que padres, madres de familia y docentes, se enganchen a estos contenidos, no solo con la finalidad de llenar una estadística, sino con la firme convicción de dotarles de criterios de equidad y de igualdad de género, que les facilite una toma de decisiones informada, que reduzca el riesgo hacia las mujeres y que impulsen más y mejor el liderazgo femenino para apropiarse de sus cuerpos, de su sexualidad y de la manera en como decidan vivirla. Sobre todo, por qué son ellas, quienes ven sus sueños pausados, sus cuerpos cambiados y con responsabilidades que por desgracia para muchos varones no son prioridad.



Número de nacimientos registrados en madres adolescentes (menores de 20 años)



Aunado a todos estos vertiginosos cambios, se suman aquellos de carácter social, que muchas veces son los más complejos y difíciles de sobrellevar, pues es la mujer quien de manera injusta ante una sociedad patriarcal, carga con la etiqueta de ser una “Madre soltera”, “una luchona” le dicen de manera despectiva, pero pocos cuestionan la falta de responsabilidad paternal hacia sus crías y la nula responsabilidad afectiva hacia las parejas.

No solo se trata de llenar las escuelas de carteles sobre el uso del cordón o de los anticonceptivos, sino en la facilidad de que nuestros jóvenes puedan acceder a ellos sin prejuicios y sin cuestionamientos desde el adultocentrismo, ellos y ellas saben como se coloca un condón, saben que deben usarlo y sin embargo el 48% de ellos y ellas, en su primera relación sexual no lo utilizaron. ¿Falta de información o falta de acceso? ¿Violencia velada por parte de la pareja que no desea utilizarlo? ¿Bajo qué argumentos? “Es que no se siente igual”, “Es que me aprieta”, “la primera vez no pasa nada”, debemos educar a nuestros jóvenes para que se sientan incapaces de utilizar alguno de los argumentos anteriores, pero es esencial educar a nuestras mujeres para que no crean en ninguno de ellos, que sepan que decir “NO” está bien y que las decisiones que elijan para su cuerpo y su sexualidad sean tomadas de manera informada, consciente y responsable.

“ Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”

POEMA 2

Por: Priscila Alvarado

Tengo las decisiones en blanco

como nube alta

seca

Cirriforme

de interiores cristales

Nacida para permanecer

furiosa

al borde del estallido.



Priscila Alvarado

Escritora autónoma para reivindicar a las ancestras, periodista independiente que cree en la voz feminista como motor de cambio. Acompañante de mujeres que deciden abortar y mujeres víctimas de violencia.





COVID-19 un nuevo lacerante en la vida y salud mental de las mujeres

La mayor preocupación de las mujeres son las otras mujeres

Por Gloria López

El impacto del confinamiento por el COVID-19 pone de manifiesto la extrema vulnerabilidad de millones de mujeres de México y el mundo en el ámbito económico y social que no sólo se han visto afectadas en lo relativo a sus condiciones de vida, sino también en su salud y bienestar emocional.

Aunque considero que soy una mujer privilegiada porque en estos momentos tengo salud y trabajo, dos cosas fundamentales para poder sobrevivir en estos tiempos de crisis, durante esta cuarentena he experimentado diversos sentimientos y preocupaciones que en ocasiones no me dejan dormir, me quitan el apetito e incluso me causan miedos y frustración.

La depresión y ansiedad se han convertido en mi gran lucha durante esta cuarentena y tratar de enfrentar y dejar que no se apoderen de mí esos ataques de pánico han sido una batalla constante que vivo todos los días.

Desde que inició la cuarentena, se han publicado diversos estudios que demuestran que por género las mujeres estamos siendo más afectadas y las consecuencias psicológicas del confinamiento son peores que en los hombres.

El miedo, la depresión y la ansiedad no perdonan la condición ni contexto de una mujer, y aunque pareciera que unas estamos más preparadas que otras para enfrentar esta situación, la realidad es que el impacto del confinamiento puede traernos miles de miedos y pensamientos negativos que afectan nuestra salud mental.

Pero qué decir de aquellas mujeres que en estos momentos no cuentan con un trabajo; o de las madres de familia que deben cuidar a sus hijos y trabajar desde su casa; de las que han sufrido violencia familiar o por parte de su pareja; de las doctoras que todos los días arriesgan su vida trabajando para atender y salvar a sus pacientes víctimas de Covid; de las mujeres adultas mayores que deben estar encerradas, que son doblemente vulnerables por esta enfermedad y que al mismo tiempo podrían estar sufriendo algún tipo de violencia; de las mujeres y niñas que se encuentran en situación de calle; de las que viven en comunidades indígenas, o de aquellas que perdieron a un familiar...**PARA ELAS EL IMPACTO EMOCIONAL ES PEOR.**

Por eso ahora más que nunca se deben emprender estrategias eficaces para facilitar los recursos nece-

sarios que ayuden a reparar las secuelas derivadas del confinamiento, tanto en el ámbito económico y social, como en la salud física y mental.

A través de tres testimonios de mujeres activistas feministas que no han experimentado ninguno de los tipos de violencia mencionados, podemos darnos cuenta que de cualquier forma son vulnerables y afectadas emocionalmente por el confinamiento.

En entrevista, la activista feminista y Reina Chula, Cecilia Sotres, aseguró ser parte de las mujeres que ha presentado angustia, ansiedad y miedo por diversas situaciones, sin embargo, se considera afortunada por tener un techo, comida y salud. Para ella lo realmente grave y preocupante ha sido el incremento de violencia hacia las mujeres.

“Sin duda la pandemia abrió más la brecha del machismo y de la cuestión de género, además es muy triste porque el movimiento feminista estaba tomando fuerza, y el pasado 8 de marzo muchas mujeres salieron por primera vez a la calle a gritar y a defender sus derechos, fue una marcha histórica con mucha visibilidad, pero después de una semana ya estábamos encerradas todas. Es decir, una mujer que por primera vez tuvo la valentía de salir a gritar que era víctima de violencia, a los 15 días estaba encerrada con ese agresor a su lado”, resaltó.

Lamentó que en estos momentos existan mujeres bajo diversas situaciones complejas y en total estado de vulnerabilidad debido a que viven con su agresor y que además tengan que limpiar, cocinar, cuidar a sus hijos y trabajar desde casa.

“Esto evidentemente potenció mucho más el sistema patriarcal y en estos momentos podemos ver el tipo de sociedad que somos y cómo estamos contruidos”, agregó.

Por otro lado, la activista y locutora de radio feminista, Angélica Soriano, manifestó que los sentimientos y preocupaciones que ha experimentado durante este confinamiento son particulares y colectivos.

Subrayó, que por otro lado una de sus mayores preocupaciones han sido todas las mujeres que se han acercado a pedirle ayuda, por lo que se ha dedicado a brindar apoyo de diferentes maneras, a través de diversos canales de comunicación y tejiendo redes para poder ayudarlas.

“Por supuesto esta pandemia ha evidenciado la vulnerabilidad, pero más allá de la vulnerabilidad, el machismo y la violencia que se ejerce sin preocupación y con total descaro hacia las mujeres en este país”, señaló.

Mientras que la activista feminista Tamara de Anda, explicó que aunque no ha experimentado ningún tipo de violencia, igual que todas las mujeres ha presentado preocupaciones y uno de sus mayores problemas en estos momentos es la ansiedad social.

“No sabes lo difícil que es para mí hacer cosas muy cotidianas como ir a la fonda a comprar comida, ir a la tienda a comprar unas galletas, a tener reuniones en zoom, tener contacto de esta manera con la gente me está costando mucho trabajo, enfrentar esta nueva normalidad”, detalló.

Sin embargo, coincidió en que la pandemia ha sido una oportunidad para evidenciar que no existen suficientes alternativas para proteger a las mujeres, que quedó expuesto cómo en estos momentos afectó el retiro de presupuesto para refugios que podrían estarlas ayudando.

Finalmente, Tamara de Anda subrayó que aunque no todas las mujeres hemos vivido la cuarentena de la misma manera y a unas nos ha afectado más que a otras, es importante denunciar y buscar ayuda.

“Nunca está demás decir que siempre habrá una red de mujeres allá afuera que te eche la mano y que te ayude a enfrentar y a salir de la situación de violencia en la que te encuentras, sí hay redes de mujeres abogadas que dan acompañamiento para denunciar violencia, hay psicólogas que dan contención y terapia gratuita o a bajo costo para todas las chicas que se encuentren mal emocionalmente. Aunque suene cliché, es importante que todas las mujeres sepan QUE NO ESTÁN SOLAS y que afuera hay quién las ayude”, concluyó.

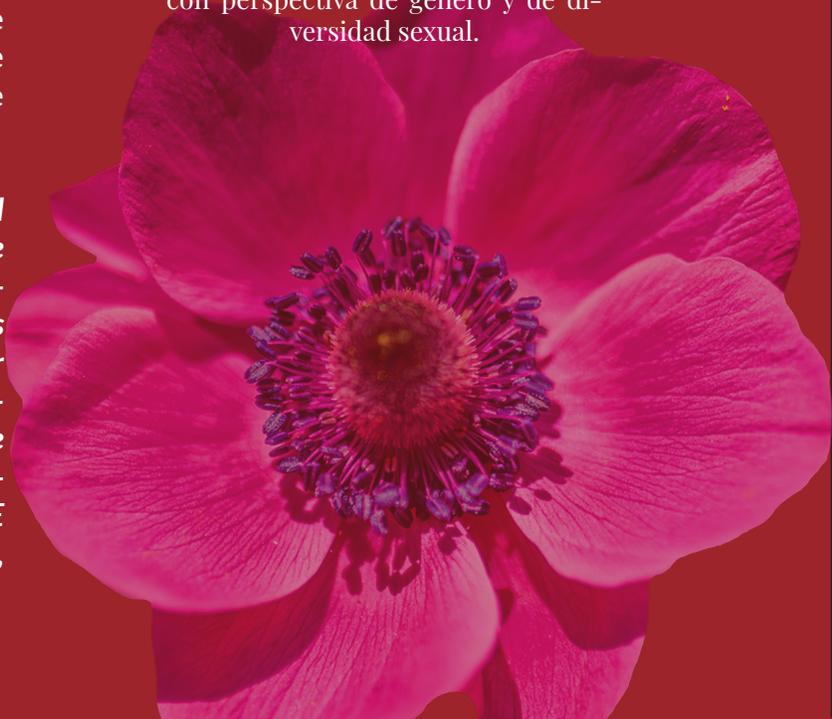
Es evidente que la mayor preocupación de las mujeres son las otras mujeres, y aunque muchas de nosotras no vivamos algún tipo de violencia, estamos preocupadas por todas las historias que escuchamos de los feminicidios y de los casos de violencia familiar o de pareja. Tenemos miedo, coraje, impotencia y tristeza del aumento de violencia desmesurada dentro de los hogares ocasionada por esta pandemia.

Desde hace muchos años uno de nuestros principales miedos es salir a las calles y soportar la violencia y el acoso sexual ejercido por parte de los hombres, ahora no sólo estamos expuestas en la calle sino también en nuestro propio hogar, en el lugar donde se supone todas las mujeres deberían contar con el derecho de vivir seguras.



Gloria López

Comunicóloga y reportera chilanga, en proceso de deconstrucción. Apasionada por la política y temas con perspectiva de género y de diversidad sexual.





La historia oficial

Por: María Fernanda Valeiras Muradás

Todas tenemos una historia. Todas tenemos algo por contar. Yo soy Fernanda, tengo veintidós años y he experimentado violencia física, emocional y económica. ¿Ustedes? Estoy segura que ustedes, las lectoras, también. Todas hemos vivido esa historia de manera diferente y todas tenemos diferentes mecanismos de defensa, quizás algunas no tuvieron la posibilidad de vivir la manifestación de las emociones causadas por cualquier tipo de violencia de género que hayan experimentado. Quizás algunas no estuvimos conscientes del momento en el que estábamos experimentando cualquier tipo de violencia. Quizás nuestro mecanismo de defensa es la evasión.

Lo evadamos o no, la violencia no desaparece, es una mochila muy grande, tan grande como la paciencia que se nos enseña a tener como mujeres. Tan grande como la frustración que vivimos cuando alguien nos da una nalgada o cuando nos minimizan. ¿Hay resignación al saber que esa mochila quizás nunca se deje de llenar?

Quizás no se deje de llenar, pero podemos destrozarla. Destrozar la mochila mientras aceptamos que ninguna violencia fue nuestra responsabilidad. No queríamos una nalgada, no queríamos una muñeca lastimada, no queríamos una manipulación.

No queremos nada, queremos ser. No nos violan por nuestros escotes, ni por el abuso de sustancias, ni por salir solas o de noche. No nos matan por accidente, no buscamos que nos maten. La violencia de género existe por el simple hecho de la cultura patriarcal que deriva en la sexualización de nuestros cuerpos en gran escala, la minimización de nuestras capacidades, las limitaciones de nuestro rol "femenino" y la normalización de los micro machismos. Somos mujeres, no sus mujeres. Tenemos cuerpos y no son suyos. Poseemos capacidades, nosotras decidimos cómo usarlas.

Quizás si, todas tengamos diferentes historias pero todas somos mujeres, todas hemos sufrido

violencia de género y todas queremos destruir la mochila. Nosotras que seguimos vivas destruimos la mochila, luchemos por nuestros derechos y empoderémonos entre nosotras. Pedimos respeto y visibilización, somos mujeres y seguimos siendo muchas. Destruyamos nosotras las mochilas, nosotras que seguimos sobreviviendo, nosotras que podemos. Quizás no pueda cambiar nada con las teclas de mi computadora o con mi pluma en la libreta pero por lo menos compartí con ustedes, las lectoras, que destruiré mi mochila.



Fernanda Valeiras

Soy María Fernanda Valeiras Muradás. Soy estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de las Américas, Puebla

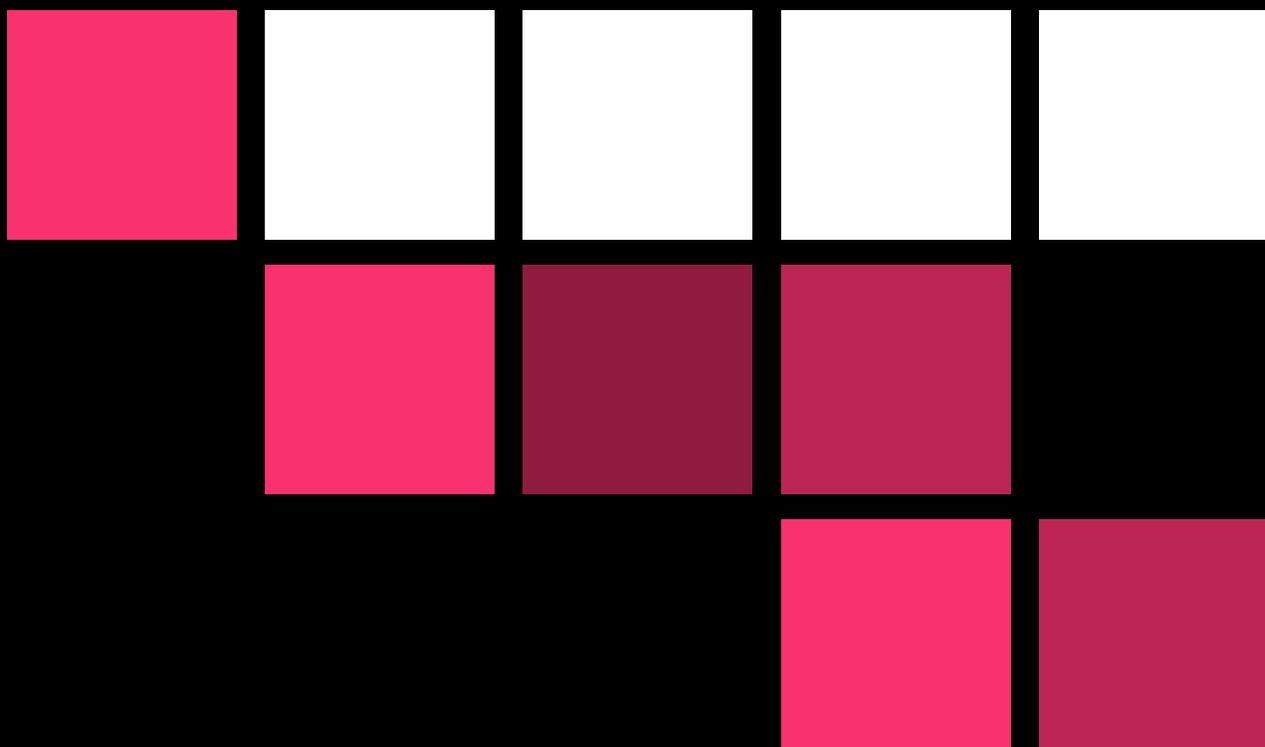




Fotografía: Marina Daowz

OCHO PUNTO DOS *OCHO PUNTO DOS*

Por: Montserrat Martínez Pimentel



Mi nombre es Mildred, tengo 20 años, a punto de cumplir 21, me falta un año para terminar mi carrera. Últimamente me he sentido muy feliz porque he encontrado aquello que me apasiona hacer; sin duda, nunca me había sentido tan bien conmigo misma.

Durante 15 años viví en un círculo donde fui reprimida de mis emociones, sentimientos, pero, sobre todo, pensamientos. Era común para mí escuchar a personas hablar de cómo tenía que ser una mujer y de cómo automáticamente para toda mujer había un mismo camino.

Desde muy pequeña vi cómo mi mamá estaba siempre en casa, pude darme cuenta de que yo no conocía a ninguna amiga de mamá porque hacía mucho tiempo que ella no las veía, y fue eso lo que me hizo vivir cuestionando todo y decir “amo mucho a mis amigas y yo no quiero que ese ‘camino automático’ que nos pintan a todas las mujeres, sea el mío”.

Había algo que no me gustaba de la manera en que los demás percibían a la mujer, pero fue algo que en su momento no supe descifrar. Vivía cuestionando, pero nunca hablé de lo que pensaba o sentía... Ahora sé que mi voz es mi arma más fuerte, aunque debo admitir que mucho tuvo que pasar en mi vida para que esto ocurriera ¿La detonante? Hace siete meses... Me mudé a la Ciudad de México, a un departamento que quedaba a diez minutos de mi universidad; todo iba muy bien, era lo que siempre había querido. Además de estudiar lo que quería, las dos horas de camino que antes hacía de mi casa a la Universidad las iba a poder ocupar para hacer otras actividades como ejercicio, idioma, estudio, etc., pero pasaba algo raro conmigo, y a pesar de saber que eso era lo que quería, me la pasaba llorando y sintiéndome triste la mayor parte del tiempo. Peleaba con mi novio, Mauricio; pasaban los días y mi preocupación aumentaba, pasaban los días y nada... ¡ya debía estar menstruando!

Hace siete meses me enteré de que ese retraso se debía a un embarazo, embarazo no deseado... Fue muy fuerte cuando me enteré, Mauricio estaba conmigo cuando vi el resultado, pero...realmente,

en ese momento, no podía evitar sentirme sola, triste, desesperada y perdida. Mauricio también estaba impactado por la noticia, pero él quería hablarlo con mis papás y lo que sigue de la historia...casarse, tener el bebé, hacer una familia, etc., “el camino automático” ... Pero yo no quería eso.

Al saber lo que él quería, me sentí encerrada y corrí con mi amiga Sofía a llorar como nunca lo había hecho, estaba asustada y cada que pensaba en mis sueños, simplemente los veía alejarse. No sabía qué hacer, no sabía nada, solo tenía claro que no era lo que yo quería ni ese día, ni el siguiente, ni el siguiente... Decidí no seguir con el embarazo, y posteriormente hable con Mauricio; él sabía que tampoco quería que siguiera; necesitábamos apoyo, alguien en quien sostenernos.

No era fácil, finalmente el embarazo era algo que ambos queríamos que ocurriera, pero no estaba sucediendo en el momento que queríamos. Buscamos el apoyo y amor que Sofía nos tenía, nuestra amiga, y sin más que pensar, seguimos con lo dicho.

Hace siete meses, junto con Sofía y Mauricio, busqué un Centro de Salud donde se diera práctica de la Interrupción Legal del Embarazo (ILE) pues Mauricio y yo no teníamos dinero para llevarlo a cabo en una clínica particular.

Acudimos muy temprano al Centro de Salud T-III Beatriz Velasco de Alemán, ubicado en Eduardo Molina, Michoacana, 15240 Venustiano Carranza, CDMX. porque solo aceptan entre 20 y 25 mujeres por día. Yo tenía miedo, quería estar abrazada de Sofía y Mauricio todo el tiempo, pero no fue así. Estando ahí me apartaron de ellos desde el principio. Pensé que todo sería muy fácil, pero había ciertas cosas que no lo hacían así, empezando porque yo no estaba consciente de aquello que estaba por vivir. Hasta el mantenerlo en secreto. Mis padres nunca se enteraron, ellos me hubieran obligado a tenerlo y a casarme, además de quitarme todo su apoyo en mis estudios y no podían ser así las cosas, no cuando mi carrera es todo para mí.

Al principio del proceso de ILE las situaciones ocurrieron “bien”. Me dieron una plática sobre anticonceptivos, después fue el ultrasonido para ver qué método se podía llevar a cabo: medicamentos o aspiración. En la sala de espera se respira todo el tiempo miedo, todas desean tener menos de 10 semanas. En mi caso, ocho semanas dos días: medicamento. Después de eso solo me dieron el medicamento y algunas indicaciones para su toma, me citaron dentro de dos semanas y eso fue todo. El día en que consumí el medicamento me quedé en el cuarto de Mauricio, él rentaba en una casa de estudiantes, pero ese día tenía que trabajar y nadie sabía que yo estaba ahí. Sofía fue a visitarme, pero solo por algunas horas, tenía que hacer sus actividades y llegar a su casa. Me sentía como rata de alcantarilla, escondiéndome de todos, en mi rincón, no podía gritar el dolor que sentía, ni llorar, nada. Tuve mucho miedo, como nunca antes en mi vida. No podía hacer nada, ni siquiera dormir o descansar. No quería quedarme sola ni un minuto, mi miedo era enorme.

Fue duro, muy duro, pero seguía pensando que las cosas iban a pasar rápido y fácil, hasta que entré al baño y... mucha sangre, solo veía mucha sangre, sentía que me vaciaba. Cuando volteé y mire el retrete... vi algo.

Vi algo que me hizo entender que las cosas para mí no iban a ser fáciles, como las había pensado. Vi algo que me hizo tener más miedo. Vi algo que nadie me dijo que vería. Vi algo que me hizo sentir desesperación. Vi algo que...me hizo vivir con imágenes en mi cabeza durante más de dos meses. Vi algo que no entendía y que me dejó con muchas dudas, solo ansiaba el chequeo que tenía en dos semanas para externar todas mis dudas al doctor del centro de salud. Durante esas dos semanas de espera, tuve muchos problemas con Mauricio y terminamos.

La había pasado muy mal, pero muy dentro de mí, me sentía más fuerte que nunca, capaz de poder con todo lo que se me presentara. Cuando llego el día de mi chequeo, fui solo con mi miedo, pero solo se trataba de hacer un segundo ultrasonido para verificar que “no quedaran residuos”.

Creí que todo había acabado, el doctor me preguntó “¿qué método vas a usar?”, yo ya lo había considerado y había llegado a la conclusión de “no quiero implante ni DIU por ahora, solo diré que pastillas para poder salir” (porque claramente tenía que salir de ahí con algún método). Como la mayoría “decidía” usar implante o DIU, en el centro de salud se normalizaba a que todas tenían que usar implante o DIU... Pero, ¿Y si tú no querías?... ¿Cómo? ¿Acabas de pasar por un aborto por tu “irresponsabilidad” de protegerte solo con condón y ahora te irás sin nada?

Sí, por miles de razones que no tengo que explicar y que tal vez muchos no entenderán y juzgaran como lo hizo el doctor... Parecía que no podía decidir sobre mi sexualidad.

Ese momento fue el peor que he vivido, fue el detonante de una depresión. El “doctor”, al escuchar que quería pastillas, me empezó a agredir, a regañar, usando frases como “las pastillas ni siquiera las vas a usar, y lo sabes, y en seis meses te veo de nuevo aquí”, “pues si nada más querías desasearte del problema y seguir en lo tuyo”, “¿por qué no valoras tu cuerpo?”, “¿tú crees que es bonito ver niñas como tú pasar por todo esto?”

Eso no fue lo peor, lo peor fue cuando uno de los pasantes que se encontraba en el consultorio me preguntó “¿Entonces van a ser pastillas?”, a lo que respondí “Sí”, pero hubo una tercera voz diciendo “¡No!, dale parches, las pastillas ni siquiera las va a usar como se debe, ¡no, no, no, dale parches!”; ni siquiera pasaron cinco segundos, cuando vi que el pasante me estaba dando parches y cinco tiras de condones. Me sentí pequeña, pero después de tanta agresión, con sentimientos encontrados, lo único que pude hacer fue salir corriendo entre lágrimas de miedo y coraje, solo podía pensar “¿por qué? ¿qué tal y tiene razón? Yo no quiero pasar por esto de nuevo” ... Sabía con qué palabras pegar. Me sentía extremadamente sola, extremadamente dañada, extremadamente herida. Sola, muy sola. Como les conté, esa situación fue la detonante de una depresión.

¿Por qué lo comento? Porque también esa situación, fue la detonante de lo mejor que me ha pasado en la vida. Después de un tiempo, después de terapias psicológicas, después de momentos de tristeza, después de recuerdos, después de entender que esa fue una agresión...encontré lo que en ese momento anhelaba: el feminismo.

Empecé a darme cuenta que no era la única que lo había vivido, que la violencia ginecológica existe y no algo que debamos pasar por alto. Empecé a leer, a asistir a conferencias feministas, y fue ahí donde encontré el coraje y entendí que tengo que luchar porque mis derechos se hagan valer. El cariño, la comprensión de otras mujeres para conmigo fue lo que me levantó, la sororidad fue lo que me hizo sentir que **NO ESTARÉ SOLA NUNCA MÁS**, fue la que me impulsó a seguir adelante y a buscar justicia y no dejar las cosas inconclusas. He entendido que tengo derechos y voz, una voz que quiero que se escuche en todo momento, una voz que se une a las de muchas. Tengo voz y fuerza para unirme con otras y luchar por nuestros derechos.

En el feminismo me involucro en todo, pero es de mi especial interés los temas sobre la libertad de elegir en tu sexualidad y el derecho a un aborto seguro y el sentirte acompañada en el proceso. Lo conté con mucho detalle porque sé que muchas mujeres no lo cuentan, y piensan que es algo que deben dejar pasar, pero no es así, lo que yo pase muchas lo pasaron o lo están pasando, lo que yo sentí muchas lo sintieron o lo están sintiendo, y que mejor que unirnos y luchar porque se acepten las decisiones de las mujeres, sin prejuicios, y que esto que vivimos deje de ocurrir. La violencia obstétrica y la violencia ginecológica son muy frecuentes y, por tanto, son todo un reto.

La violencia ginecológica que viví no tiene justificación por nadie, ni siquiera lo justifica el dolor que sentía en ese momento, y es ahí precisamente a dónde quiero llegar, a que las mujeres que lean esto levanten la voz, y que cualquier agresión contra la mujer no debe ser tolerada.

A lo largo de este tiempo he tomado decisiones que no a todo el mundo le gustan, pero ¿Quién dice que

tienen que gustarle? Soy feliz y he salido adelante, me siento plena al considerarme como feminista y luchar por mis derechos. Por otro lado, a menudo pienso en aquellas mujeres que han sufrido viviendo un embarazo no deseado, o aquellas que acuden a lugares clandestinos, aquellas que no solo han sido violentadas por “profesionales de atención a la salud” sino también por su familia, aquellas que buscan gritar, pero no sienten la fuerza para hacerlo. Para eso estamos aquí, para eso escribo esto, para decirles que estoy con ellas y para unificar y trabajar juntas. No importa si pierdo a gente que quiero y que no me puede entender a lo largo en mi lucha. Al final sé que cuento contigo, mi amiga, y que, aunque no te conozco sé que no me vas a dejar caer y que vas a luchar conmigo siempre.

Desde niña supe que veía las cosas diferentes y que buscaba para mí una vida diferente, tal vez perdí esa idea en mi camino, pero finalmente, hace siete meses, retomé como parte de mí el querer luchar por una vida diferente para las mujeres, y no todo fue gracias a ese “ocho punto dos” de aquel ultrasonido.

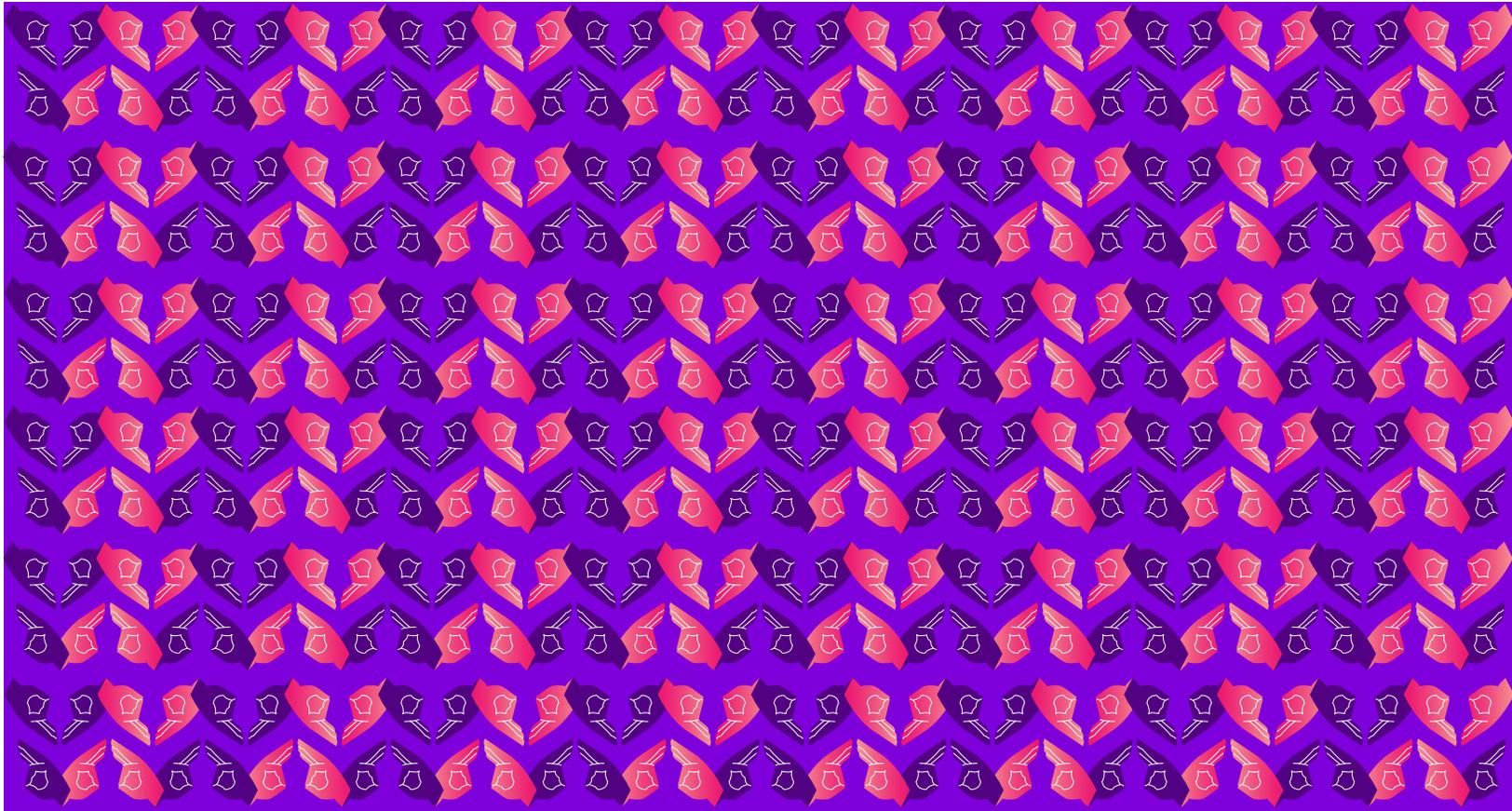


**Montserrat
Martínez**

Lic. Nutrición







¡GRACIAS!

#LASLIBRES

